

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

**Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de Economista**

*Efectos del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres.
Estudio de caso: La Corporación Grameen Loja (GL) en la provincia
de Loja*

María Alejandra Aguirre Armijos

maaguirre@puce.edu.ec

Jaime Fernando Gallegos Londoño

jgallegosl@puce.edu.ec

Quito, 2023

Resumen

Las mujeres a menudo se enfrentan a condiciones precarias en el mercado laboral y pueden ser excluidas de los sistemas financieros tradicionales, lo que limita sus oportunidades para generar ingresos de manera autónoma. Esto puede tener un impacto negativo en su autoestima, su capacidad de negociación tanto en el hogar como en la comunidad. Por lo tanto, es crucial buscar herramientas que cierren las brechas de género existentes en las sociedades actuales a través del empoderamiento de las mujeres.

En las últimas décadas, el microcrédito ha sido reconocido como una herramienta efectiva que promueve un "círculo virtuoso", beneficiando especialmente a las mujeres. La provisión de servicios financieros a las mujeres puede influir en su capacidad de toma de decisiones en diferentes áreas. Con el objetivo de determinar los efectos del microcrédito en el empoderamiento femenino, este artículo académico emplea una metodología mixta que combina análisis cuantitativo y cualitativo para obtener una visión más completa y profunda sobre el impacto del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres.

El estudio se centra específicamente en el caso de la Corporación Grameen Loja en la provincia de Loja, Ecuador. Esta organización es un claro ejemplo de una réplica exitosa de la metodología del Banco Grameen del profesor Yunus, que ha estado funcionando con éxito durante más de 20 años en el sur del país, otorgando crédito a mujeres en situación de pobreza.

Palabras clave: Empoderamiento de la mujer, microcrédito, brechas de género, Corporación Grameen Loja, Banco Grameen.

Abstract

Women often face precarious conditions in the labor market and can be excluded from traditional financial systems, limiting their opportunities to generate income autonomously. This can have a negative impact on their self-esteem and their ability to negotiate both at home and in the community. Therefore, it is crucial to seek tools that close the existing gender gaps in today's societies through women's empowerment.

In recent decades, microcredit has been recognized as an effective tool that promotes a "virtuous circle," benefiting women in particular. The provision of financial services to women can influence their decision-making capacity in different areas. In order to determine the effects of microcredit on women's empowerment, this academic article employs a mixed methodology that combines quantitative and qualitative analysis to obtain a more comprehensive and in-depth understanding of the impact of microcredit on women's empowerment.

The study specifically focuses on the case of the Grameen Loja Corporation in the province of Loja, Ecuador. This organization is a clear example of a successful replication of Professor Yunus' Grameen Bank methodology, which has been operating successfully for over 20 years in the southern part of the country, providing credit to women in poverty.

Keywords: Women's empowerment, microcredit, gender gaps, Grameen Loja Corporation, Grameen Bank.

Efectos del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres.

Estudio de caso: La Corporación Grameen Loja (GL) en la provincia de Loja

Resumen	2
Abstract.....	2
Introducción.....	4
Marco teórico-empírico.....	5
1. El empoderamiento femenino: un concepto en construcción	5
2. El microcrédito como herramienta para lograr el empoderamiento de la mujer	8
3. Historia y metodología del Grameen Bank	9
4. Corporación Grameen Loja	11
5. Un acercamiento a la provincia de Loja, Ecuador	11
6. Situación económica de la mujer lojana.....	13
Metodología	16
Resultados y discusión:	16
a. Dimensión económica:	16
b. Dimensión familiar-interpersonal	20
c. Dimensión psicológica.....	22
d. Dimensión política.....	23
Conclusiones	25
Recomendaciones	26
Referencias	27
Anexos.....	30
Anexo 1: Fotografías de las reuniones de las socias en Grameen Loja.....	30
Anexo 2: Encuesta.....	31

Introducción

El papel de la mujer en la economía ha estado rezagado durante décadas en casi todas las sociedades del mundo. Las mujeres han permanecido al margen de las actividades productivas tradicionales¹ y en su mayoría realizan tareas del hogar y de cuidado de su familia, trabajo que no es remunerado y además es invisibilizado. Este escenario se debe a la existencia de la división sexual del trabajo, división que está determinada por la cultura y los roles de género de las sociedades, y que reserva a las mujeres la mayor parte de las responsabilidades domésticas (Rodríguez-Enríquez, 2012).

El hecho de que las mujeres tengan una menor participación en el trabajo de mercado reduce la posibilidad de que generen una autonomía de ingresos, lo que incide en su poder de gestión dentro del hogar (Duflo, 2012). Adicionalmente, la falta de ingresos propios provoca que la probabilidad de que las mujeres posean activos financieros se reduzca, siendo este un factor crucial en la autonomía de una persona. Según Deere y Doss (2006), los activos, además de tener un valor de uso presente y permitir el acceso a servicios, también tienen otras funcionalidades como ser una fuente de ingresos financieros y servir como garantía para la obtención de créditos. Con esto se evidencia, además, que las mujeres tienden a tener una mayor probabilidad a ser marginadas de los sistemas financieros tradicionales. Cada uno de estos aspectos incide negativamente en el desarrollo autónomo de la mujer.

Es por la problemática descrita anteriormente que, a partir de los años 80, se empieza a hablar del empoderamiento femenino como medio para lograr el desarrollo de las sociedades. Cornwell (2016) menciona que, entre 1980 y 1990, el empoderamiento de las mujeres se convirtió en un enfoque radical que buscaba transformar las relaciones de poder a favor de los derechos de las mujeres y una mayor igualdad de género. Desde aquel entonces, se han realizado diversos estudios sobre el empoderamiento femenino y cómo este puede ser generado. A pesar de que el empoderamiento es un término que puede resultar abstracto, Batliwala (1993) menciona que este se trata de un proceso de cambio de las relaciones de poder; entendiéndose la noción de *poder* como el control tanto de recursos – financieros, intelectuales, físicos, humanos, y sobre uno mismo– como de la ideología - creencias, valores y actitudes-. En otras palabras, el empoderamiento se relaciona con el incremento en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre sus propias vidas para alcanzar un mayor nivel de bienestar; esto puede conducir a cambios en su persona, en el hogar y en la comunidad (Davico, 2004). En este sentido, el empoderamiento debe dejar de entenderse y medirse como un proceso solamente económico, sino que en su conceptualización se debe incluir dimensiones sociales que permitan incorporar a la sostenibilidad (Koehler, 2016).

Se han desarrollado diversos estudios (Hashemi & Riley, 1996; Al-shami, Samer, Razali, & Rashid, 2017; Akhter & Cheng, 2020) que discuten que una forma de iniciar el proceso de empoderamiento en la mujer es a través del otorgamiento de microcréditos. Un microcrédito es un préstamo de baja cuantía destinado principalmente a inversiones de pequeños emprendedores. Según Marbán-Flores (2006), existen algunas diferencias entre un microcrédito y un préstamo bancario tradicional. Los microcréditos están destinados a personas en situación de pobreza, que en muchos casos son mujeres; además de que requieren trámites menos complejos, carecen de garantías financieras y los periodos de reposición son mucho más cortos. Autores como Hashemi y Riley (1996) manifiestan que los programas de crédito empoderan a las mujeres ya que permiten el fortalecimiento de sus roles económicos, y también aumentan su capacidad de apoyar al sustento de sus familias.

El estudio de mecanismos que impulsen al inicio de un proceso de empoderamiento en la mujer resulta relevante. En primer lugar, el empoderamiento otorga libertades a la mujer que le permiten ampliar sus capacidades y desarrollarse autónomamente, disminuyendo así las brechas de género existentes. Adicional a esto, el empoderamiento de la mujer contribuye al desarrollo de la sociedad en general. Así también, Duflo (2012) menciona que los esquemas de microcrédito, por ejemplo, se han dirigido casi exclusivamente a las mujeres porque estas invierten el dinero en bienes y servicios que conducen al desarrollo, tales como educación, salud infantil, bienestar del hogar, etc.

¹ Entendiéndose como trabajo de mercado o trabajo remunerado.

Dentro de este contexto, el modelo de Banco Grameen, creado por el Dr. Muhammad Yunus en Bangladesh a inicios de los años ochenta, es un claro ejemplo de un programa exitoso de microcrédito para mujeres rurales en situación de pobreza. Su experiencia ha servido de inspiración para crear programas de microfinanciamiento en los países en vías de desarrollo. Yunus, consciente de la difícil realidad de las mujeres en su país, decide iniciar un programa de investigación y acción para diseñar un sistema que permita acceder a préstamos a las personas que son marginadas de los sistemas financieros tradicionales. Yunus (1995) sostiene que, si los recursos financieros son puestos al alcance de la gente más pobre, bajo términos y condiciones apropiadas y razonables, entonces estas personas podrían iniciar un proceso de desarrollo económico. De ahí el nombre *Grameen*, aldea en bengalí; en este sentido, Grameen es el banco de las aldeas, el banco de los pobres, el banco para las mujeres.

En el año 2000 se fundó al sur de Ecuador la Corporación "En las Huellas del Banco Grameen Loja" como una réplica de la metodología del Banco Grameen, la cual sigue estrictamente los principios de la institución original: las mujeres se reúnen en grupos y centros, tienen reuniones semanales y existe una garantía solidaria entre las socias. Esta corporación otorga microcréditos a mujeres de las provincias de Loja y Zamora Chinchipe que se encuentran en situación de pobreza; con el objetivo de insertarlas en un sistema financiero alternativo y así puedan emprender en diferentes actividades productivas que les generen ingresos. Durante su trayectoria, Grameen Loja ha asegurado la inclusión económica y social de las mujeres al brindarles acceso a recursos para implementar sus propios negocios y fuentes de ingresos sostenibles. Aunque su papel es casi desconocido fuera de la región, en el área de intervención se ha consolidado como una alternativa de microfinanzas efectiva que beneficia a las mujeres de la zona, que se han caracterizado por estar excluidas del sistema financiero tradicional y, por tanto, con mayor probabilidad de encontrarse en situación de pobreza. Se puede estimar que la intervención de Grameen Loja abarca aproximadamente el 10% de la población femenina de la provincia de Loja.

El programa Grameen Loja es un caso de estudio interesante por su fuerte enfoque de género y método de otorgamiento de créditos. En este sentido, este artículo académico tiene como objetivo analizar los efectos del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres socias de la Corporación Grameen Loja, enfocándose en su autonomía económica, poder de toma de decisiones en el hogar, autoestima y participación política.

Marco teórico-empírico

1. El empoderamiento femenino: un concepto en construcción

En las últimas décadas, el término empoderamiento femenino ha ganado popularidad en un sinnúmero de discursos e investigaciones sobre desarrollo e igualdad de género; sin embargo, su uso excesivo ha llevado a su banalización y a la pérdida de su verdadera esencia teórica. Para poder estudiar y analizar el empoderamiento de la mujer es imprescindible comprender su fundamentación teórica.

Varios autores han dado su definición de empoderamiento. Por ejemplo, Naila Kabeer (2001), define al empoderamiento como la expansión de la capacidad para tomar decisiones, esto dentro de un contexto en el que aquella capacidad había sido restringida anteriormente. En la misma línea, Adams (2008), menciona que el empoderamiento hace referencia a cómo los individuos y los grupos obtienen el poder para acceder a los recursos y controlar las circunstancias de sus vidas. Asimismo, Batliwala (1993) destaca que el poder tiene dos aspectos centrales: control sobre los recursos (físicos, humanos, intelectuales, financieros y sobre uno mismo) y control sobre la ideología (creencias, valores y actitudes); entonces, si poder significa control, el empoderamiento es el proceso de obtener el control. Bennet (2002, citado en Vásquez, 2005) lo define como al incremento de activos y capacidades de una persona que pueda ser parte y tener influencia sobre las instituciones que le afectan. Al analizar todas estas definiciones, se puede ver que existen algunos puntos clave en común, estos son: poder, control, capacidades y decisión.

En primer lugar, es importante destacar que la noción de poder es fundamental para comprender el concepto de empoderamiento. Si bien es cierto que el poder puede entenderse como la dominación que se tiene sobre algo o sobre alguien, esta acepción tiene ciertas limitaciones. Según Weber (1946, citado en Page y Czuba, 1999), el poder se refiere a la probabilidad de que una persona imponga su voluntad en una relación social, a

pesar de cualquier resistencia. A partir de esta definición, se reconoce que el poder existe en un contexto de relaciones interpersonales, lo que implica que no puede ser entendido de manera individual. Teniendo en cuenta esta premisa, Page y Czuba (1999) sostienen que el empoderamiento puede ser visto como un proceso de cambio, ya que, si el poder se construye en las relaciones, estas pueden ser transformadas.

Kreisberg (1992) habla sobre el "poder relacional", el cual, a diferencia de la relación dominación-poder, permite fortalecer el poder de los demás cuando una persona gana poder; es así como, para este autor, el poder es "la capacidad de implementar", abarcando tanto dominación, como influencia y poder relacional. En esta misma línea, Jo Rowlands (1997) distingue a cuatro tipos de poder: 1) el poder sobre, que sucede cuando el incremento de poder de una persona involucra la pérdida de otra; 2) el poder para, permite fortalecer el poder de los demás cuando una persona gana poder a través del estímulo o incentivo; 3) el poder con, el cual es compartido colectivamente; y, 4) el poder desde dentro; el cual genera autoconfianza y autoestima en cada individuo.

En este sentido, el empoderamiento puede ser entendido como un proceso social multidimensional que fomenta el poder – es decir, la capacidad de implementar- en los seres humanos, para usarlo en sus vidas, familias, comunidades y sociedad, al actuar sobre cuestiones que ellas lo definen como importantes (Page & Czuba, 1999). Es social porque ocurre en las relaciones entre personas; es multidimensional porque se produce dentro de diversos ejes como económico, psicológico, sociológico, político, culturales etc.; y, es un proceso porque no se desarrolla instantáneamente, sino en medida en que se avanza en él. En otras palabras, el empoderamiento es un proceso que permite a las personas tener control sobre sus vidas.

Es importante comprender que el empoderamiento femenino engloba algunos elementos diferenciadores. Según Malhotra, Schuler y Boender (2002), las mujeres no son un grupo más dentro de los diversos subconjuntos desfavorecidos de las sociedades, como las minorías étnicas o los pobres, sino que representan categorías transversales de personas que se superponen con todos estos otros subconjuntos. Estas mismas autoras argumentan que las relaciones dentro del hogar y la familia son el lugar central del desempoderamiento de las mujeres, lo que no ocurre con los otros grupos vulnerables. Por esta razón, el empoderamiento femenino debe incluir un cambio sistémico en todas las instituciones, especialmente en aquellas que mantienen estructuras patriarcales. Se empieza a hablar de empoderamiento de la mujer en la década de 1980, siendo este un enfoque feminista que se basa en la transformación de las relaciones de poder a favor de los derechos de la mujer y una mayor igualdad de género (Cornwall, 2016). Es así que el empoderamiento femenino debe ser tratado de una forma diferenciada y conlleva un cambio en las dinámicas sociales, especialmente en aquellas basadas en la distinción de género.

Las activistas feministas definen al empoderamiento como un conjunto de actividades que van desde la afirmación personal hasta la resistencia en grupo, las protestas y las movilizaciones para desafiar las dinámicas de poder (Batliwala, 1997). Esto implica que el proceso de empoderamiento femenino comienza cuando las mujeres toman conciencia de las fuerzas sistémicas que las someten y, por tanto, se proponen cambiar las relaciones de poder establecidas. Dicho proceso está dirigido a transformar la naturaleza y el curso de estas fuerzas sistémicas que marginan a las mujeres y a otros grupos vulnerables en un entorno específico.

Otro elemento central del empoderamiento es la capacidad de agencia (Malhotra et al., 2002). En el caso del empoderamiento femenino, son las propias mujeres quienes deben ser las actoras fundamentales en el proceso de cambio y no como simples receptoras. Al hablar de la importancia de la agencia en el empoderamiento, se destaca que este es un proceso "bottom up". Es así como, Nahar y Mengo (2021) mencionan que el empoderamiento implica una transformación personal que abarca el proceso de toma de conciencia, autosuficiencia y realización. Esto quiere decir que es necesario que las mujeres se den cuenta que pueden ser agentes de cambio en sus propias vidas. El concepto de agencia humana es central en el análisis de desarrollo de Amartya Sen (1999), él la define como la capacidad que tienen las personas para tomar decisiones y actuar de acuerdo con sus propias preferencias y objetivos, siendo esta una meta de desarrollo. La definición de Kabeer (2001) sobre el empoderamiento femenino se basa en la comprensión de la agencia de Sen, así como en su conceptualización de los vínculos entre la agencia individual y la acción pública.

El empoderamiento femenino es un proceso que provoca modificaciones en las relaciones de género; lo que puede resultar en transformaciones a nivel de la persona, del hogar y de la comunidad (Davico, 2004). A nivel individual está relacionado con la capacidad de agencia descrita en el párrafo anterior, pues la mujer se considera como ser autónomo y libre, que confía en sí misma y en su capacidad para tomar decisiones de forma independiente. A nivel familiar, la mujer pasa a ser un miembro con responsabilidad y poder dentro de su hogar, tomando decisiones sobre bienestar de su familia; esto también conlleva a que haya un cambio dentro de los roles de género tradicionales. Finalmente, a nivel de la comunidad, implica que la mujer se involucre y relacione con otros miembros de la sociedad -fuera de su hogar-, participando de forma activa en la representación y que sus opiniones sean valoradas.

Como se mencionó anteriormente, el empoderamiento es un proceso que involucra una variedad de dimensiones. A continuación, en la Tabla 1 se presenta información desarrollada por Malhotra, Schuler y Boender (2002) en la que se sintetiza las dimensiones más utilizadas del empoderamiento de las mujeres, a partir de los marcos realizados por diversos autores. Estas dimensiones se interrelacionan en diferentes niveles: hogar, comunidad y otros espacios de la sociedad.

Tabla 1: Dimensiones del empoderamiento

Dimensión	Hogar	Comunidad	Otros espacios
Económica	<ul style="list-style-type: none"> • Control sobre los ingresos. • Contribución relativa al apoyo familiar. • Acceso y control de los recursos familiares. 	<ul style="list-style-type: none"> • Empleo. • Propiedad de bienes y tierras. • Acceso al crédito. • Participación y/o representación en asociaciones comerciales locales. • Acceso a los mercados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajos bien remunerados. • Mujeres directoras ejecutivas. • Representación de los intereses económicos de las mujeres en las políticas macroeconómicas
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • Libertad de movimiento. • No discriminación contra las hijas. • Compromiso con la educación de las hijas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Visibilidad y acceso a espacios sociales. • Acceso a transporte moderno. • Participación en grupos extrafamiliares y redes sociales. • Cambio en las normas patriarcales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alfabetización de las mujeres. • Acceso a una amplia gama de opciones educativas. • Imágenes positivas de las mujeres en los medios.
Familiar-interpersonal	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en la toma de decisiones en lo relacionado al cuerpo y la fecundidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambios en los sistemas de matrimonio y parentesco que indiquen mayor valor y autonomía. • Campañas locales contra la violencia doméstica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambios en lo legal y religioso. • Opciones de divorcio, aborto seguro, anticoncepción.
Legal	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de los derechos legales. • Apoyo interno para el ejercicio de los derechos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Movilización y conciencia por los derechos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Leyes y abogacía por derechos y accesos. • Uso del sistema judicial para reparar violaciones de derechos.
Política	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento y participación de los sistemas democráticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación o movilización de las mujeres en el sistema/campañas políticas locales. • Representación en los órganos de gobierno locales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Representación en los órganos de gobierno regionales y nacionales. • Representación de los intereses en negociación política.
Psicológica	<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima. • Autoeficacia. • Bienestar psicológico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conciencia colectiva de la injusticia. • Potencial de movilización. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido propio y aceptación de inclusión y derecho de las mujeres.

Fuente: Adaptación de Malhotra, Schuler, & Boender, 2002.

En síntesis, el empoderamiento femenino es un proceso social y multidimensional en el que las mujeres van obteniendo la capacidad de tomar decisiones autónomas, controlar sus vidas y transformar esas decisiones en acciones y resultados deseados como contribuir en la búsqueda de igualdad de derechos y oportunidades con relación a sus pares hombres. El empoderamiento femenino implica el cambio de las relaciones de género y de poder establecidas, las cuales marginan a la mujer de las diferentes dinámicas de la sociedad.

De ahí que se vuelva necesario analizar qué herramientas pueden ser utilizadas para activar un proceso de empoderamiento femenino. No hay una sola forma, ya que estas son variadas y dependen de las condiciones iniciales y de las necesidades de las mujeres en el contexto estudiado. En los países en vías de desarrollo, el microcrédito está ganando popularidad como un medio para alcanzar este proceso de cambio en las mujeres.

2. El microcrédito como herramienta para lograr el empoderamiento de la mujer

La raíz de la palabra "crédito" proviene del término en latín "creditus", que se deriva del verbo "credere", que significa "creer". Esto quiere decir que el concepto de crédito está relacionado con la idea de confiar o tener fe en alguien o algo.

El microcrédito consiste en el préstamo de pequeñas cantidades de dinero a individuos que tienen el objetivo de iniciar o ampliar un negocio o emprendimiento. Estos préstamos se caracterizan por ser brindados con una limitada o nula garantía económica, trámites de documentación sencillos y a cortos periodos de reposición. Los programas de microcrédito suelen tener como objetivo brindar acceso a financiamiento a miembros de la sociedad que históricamente han sido excluidos del sector financiero tradicional, como pobres, personas del área rural y mujeres. Es así como, Marbán Flores (2006) menciona que el origen del sistema de microcrédito radica fundamentalmente en la necesidad de los más desfavorecidos de acceder a financiamiento formal para romper el ciclo de pobreza en el que se encuentran.

En las últimas décadas el microcrédito ha sido reconocido como una herramienta efectiva que contribuye desarrollo económico y social de los países emergentes. Estos programas han sido orientados a combatir la pobreza entre los grupos más vulnerables de la sociedad, especialmente mujeres. Además de ser una herramienta económica, se dice que los programas de microcréditos permiten cambios sociales. Gutiérrez Pastor (2012), menciona que los proyectos de microfinanzas contribuyen a transformar las relaciones de poder, pues a través de recursos económicos se concede poder a los pobres, tanto a hombres como a mujeres, lo que se traduce en impulsar a los beneficiarios a alcanzar metas a nivel personal, profesional y de la comunidad. Esto quiere decir que los efectos de los microcréditos no son solo económicos, sino que también provocan cambios sociales y psicológicos en los beneficiarios, tales como aumento del autoestima y confianza, fortalecimiento de las mujeres y establecimiento de relaciones personales más igualitarias. Es por esto que los microcréditos han sido utilizados como estrategias en programas relacionados con el alivio de la pobreza, el desarrollo comunitario y la igualdad de género.

Bajo esta misma línea, Linda Mayoux (2001) sostiene que el aumento del acceso a las microfinanzas contribuye a la disminución de la pobreza y a la sostenibilidad financiera, además de promover un "círculo virtuoso" que beneficia particularmente a las mujeres. Pues el acceso al microcrédito permite el empoderamiento económico, el aumento de bienestar y el empoderamiento social y político de las mujeres. Sin embargo, la autora admite que el proceso que las mujeres deben atravesar para acceder a los servicios financieros en igualdad de condiciones es largo, ya que se requiere de la formulación de estrategias enfocadas en la justicia de género, que busquen eliminar las desigualdades y discriminaciones que limitan a las mujeres en todos los ámbitos, para que así puedan aprovechar todo su potencial.

La provisión de servicios financieros a mujeres podría incidir en su poder de toma de decisiones a través de diversos canales. Basándose en los modelos de negociación cooperativa de Nash del comportamiento de los hogares, las mujeres con más recursos económicos tienen un mayor "punto de amenaza" para salir de una agrupación y, por lo tanto, una mejor capacidad de negociación dentro de la asociación, lo que les da más voz (Al-shami, Samer, Razali, & Rashid, 2017). Esto quiere decir que, si se da crédito a las mujeres y se mantiene bajo su control, ellas tendrán la capacidad de participar en las decisiones del hogar y controlar los recursos generales del hogar. De la misma forma, el acceso a créditos productivos también permite incrementar la oferta

de trabajo laboral femenina y aquellas mujeres que ganan más ingresos tendrán un alto nivel de control sobre los recursos del hogar (Al-shami, et al., 2017).

En la práctica, existen varios estudios que han analizado en diferentes contextos los efectos del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres, los resultados de estos estudios no han llegado a un consenso. Por ejemplo, en los estudios de Hashemi et al. (1996) y Kabeer (2001) realizados en Bangladesh, los autores concluyen que cuando las mujeres participan en programas de microcrédito existe un proceso de empoderamiento. Sin embargo, Goetz y Gupta (1996) no llegaron a las mismas conclusiones; estos autores encontraron que las mujeres que participan en programas de microcrédito tienden a usar los préstamos para consumo doméstico e inversiones a pequeña escala, mientras que los hombres tienden a usar los préstamos para inversiones a mayor escala. Además, las mujeres tienden a tener menos control sobre el uso de los préstamos y es más probable que enfrenten consecuencias sociales negativas si no pueden pagarlos. Se puede decir que, la discrepancia en los resultados refleja expectativas y evaluaciones diferenciales. Hashemi et al. y Kabeer reconocen que las estructuras patriarcales más grandes no fueron alteradas por el microcrédito, pero que las mujeres tenían incrementalmente más poder y control sobre sus vidas dentro del ámbito familiar. Por otro lado, Goetz y Gupta esperaban cambios estructurales, una agenda que podría parecer demasiado ambiciosa para el alcance de intervenciones de un solo enfoque como los programas de microcrédito.

En el caso de Ecuador, se han realizado escasos estudios que relacionan el microcrédito y el empoderamiento femenino. Tal es el caso de Castro (2016), quien analiza el caso de las mujeres que trabajan en los mercados del cantón Loja. La autora encuentra que el microcrédito otorgado a estas mujeres les da independencia económica, lo cual les ha permitido tomar decisiones e iniciar su camino hacia el empoderamiento. No obstante, es común que estas mujeres sean explotadas por los agiotistas, lo que disminuye su capacidad de ahorro y aumenta sus deudas.

Se puede decir que los microcréditos no generan empoderamiento en las mujeres automáticamente. La bibliografía revisada demuestra que el acceso a recursos económicos genera una mayor autoestima, confianza y respeto en las beneficiarias de los programas de microcrédito; mas no una verdadera transformación en los roles de género dentro del hogar ni tampoco en la participación de la mujer en la comunidad. Pues la capacidad de cada mujer para mejorar su calidad de vida a través de la utilización de los servicios financieros depende de factores adicionales como la situación de cada mujer, sus habilidades, contexto y posición social. A nivel personal, el acceso al crédito puede tener un impacto significativo en la percepción y tratamiento de las mujeres dentro de sus comunidades. No obstante, su empoderamiento es más limitado si no actúan de una forma conjunta o asociativa. Es importante tener en cuenta que, para lograr un empoderamiento colectivo, es necesario tener en cuenta los factores que influyen en el estatus y los derechos de la mujer dentro de la sociedad (Gutiérrez Pastor, 2012).

3. Historia y metodología del Grameen Bank

El Banco Grameen es una institución financiera que fue fundada en Bangladesh en 1983 por el profesor de economía Muhammad Yunus. Esta institución se enfoca en otorgar microcréditos a personas de escasos recursos que no tienen acceso a los servicios bancarios tradicionales. Beilman (2009), lo describe como un buen ejemplo de cómo se puede otorgar crédito a las personas en situación de pobreza con éxito, y simultáneamente, minimizar el riesgo de que se desperdicien los recursos.

La historia del Banco Grameen se remonta a 1976, cuando Muhammad Yunus, en aquel entonces profesor de economía en la Universidad de Chittagong en Bangladesh, tras su retorno de Estados Unidos se da cuenta de la dura realidad que vive la gente en su país de origen. Yunus se cuestionaba la enorme brecha existente entre la economía teórica que se estudia en las aulas de clase y la economía real que se desarrolla en las calles de su país. En aquel entonces Bangladesh atravesaba un fuerte episodio de pobreza y hambruna ocasionado por la Guerra de Liberación por la Independencia obtenida en 1971 (De Diego Rábago, 2018). Consecuentemente, el profesor Yunus decide involucrarse en un proyecto de investigación sobre la pobreza rural en Bangladesh, específicamente en la aldea de Jobra. Durante su trabajo de campo, Yunus descubre que un gran número de personas pobres no podían acceder a préstamos de los bancos tradicionales porque no tenían suficiente dinero o garantías para respaldar sus solicitudes; además, ellos se veían amenazados por las prácticas de los usureros que querían obtener beneficios de las extremas condiciones de pobreza que atravesaban estas personas.

Consecuentemente, el economista empieza a diseñar un programa que consiste en ofrecer servicios de microcréditos a personas en condición de extrema pobreza a plazos de pago cortos y sin una garantía económica. Yunus descubrió así que estos préstamos, los cuales eran de solo unos pocos dólares, podían ayudar a las personas a iniciar sus propios negocios y escapar de la pobreza. Después de algunos intentos de prueba y error, en 1983, Yunus fundó formalmente el Banco Grameen, que se convirtió en la primera institución de microfinanzas del mundo. A través de su metodología, el Banco Grameen ha brindado servicios bancarios básicos a millones de personas en Bangladesh, especialmente mujeres.

La metodología del Banco Grameen se basa en el concepto de "banca social", que busca ofrecer servicios financieros a las personas más necesitadas de la sociedad. Además, esta institución financiera tiene una metodología particular que ha sido clave en su éxito. Entre los aspectos fundamentales de esta metodología se incluyen la conformación de grupos solidarios, la garantía social, los pagos y las reuniones semanales. A continuación, se describirán estos aspectos en detalle.

El Banco Grameen utiliza un enfoque de "grupos solidarios" para otorgar préstamos a sus clientes. En lugar de exigir garantías tradicionales, como propiedades o activos, el Banco Grameen utiliza la garantía social, que se basa en la confianza y la responsabilidad compartida de un grupo de máximo cinco personas conocidas como "grupos solidarios". Cada miembro del grupo se compromete a garantizar los préstamos de los demás miembros, lo que significa que, si uno de ellos no puede pagar su préstamo, los otros miembros del grupo se hacen responsables y deben pagar el préstamo en su lugar. Este sistema fomenta la responsabilidad y el compromiso compartido entre los miembros del grupo, lo que ayuda a garantizar que los préstamos sean pagados a tiempo. Este sistema ha demostrado ser un mecanismo muy efectivo para reducir el riesgo de impago y, también ayuda a fortalecer la comunidad y fomentar la solidaridad entre sus miembros (Yunus, 2009).

Otra característica de la metodología Grameen es que, en lugar de exigir pagos mensuales, exige pagos semanales, los cuales permiten llevar un mejor seguimiento de los préstamos y un mayor control sobre la mora de pago. Además, los pagos semanales también ayudan a los prestatarios a administrar mejor sus finanzas y mejorar su capacidad para cumplir con sus compromisos financieros.

Es así que, también se propone que los grupos solidarios se reúnan semanalmente para realizar el seguimiento y pago de cuotas de sus préstamos y para compartir sus experiencias. Estas reuniones no solo son una oportunidad para discutir los asuntos financieros, sino también para establecer lazos de confianza y solidaridad entre los miembros del grupo. Durante estas reuniones, los miembros tienen la oportunidad de recibir capacitaciones sobre diversos temas -ocasionalmente-, compartir sus problemas y buscar soluciones conjuntas. Además, las reuniones también son un momento para celebrar los logros alcanzados y fortalecer el compromiso de los miembros con su grupo y con el Banco Grameen.

Adicionalmente, las socias del Banco Grameen deben asistir a capacitaciones antes de ingresar al banco. Estas capacitaciones se centran en temas financieros, empresariales y de liderazgo. Durante las capacitaciones, las futuras socias reciben información sobre cómo funcionan los préstamos del Banco Grameen, cómo administrar sus finanzas, cómo planificar y administrar un negocio y cómo liderar eficazmente un grupo solidario. También se les brinda información sobre los valores y la filosofía del Banco Grameen, incluyendo la importancia de la responsabilidad, la solidaridad y la transparencia.

En su libro, "El Banquero de los Pobres", Yunus (1999) menciona que a pesar de que pueda parecer paradójico, el objetivo de los microcréditos, que se centra en el uso, distribución y obtención de dinero, tiene poco que ver con el dinero en sí mismo; ya que en realidad su función es permitir que cada persona alcance su máximo potencial. Para el creador del Banco Grameen, el valor de los microcréditos no solo se encuentra en el capital financiero, sino también en el capital humano; pues el dinero es simplemente una herramienta para hacer realidad los sueños de las personas y ayudar a que incluso los individuos más pobres y marginados del mundo alcancen la dignidad, el respeto y la realización en sus vidas.

Con el pasar de los años, el éxito del Banco Grameen ha inspirado la creación de muchas otras instituciones de microfinanzas en todo el mundo, y su metodología ha sido replicada en diferentes países y culturas. Tal es

el caso de Ecuador, específicamente al sur del país donde se ha replicado la metodología Grameen por más de 20 años y es el caso de estudio del presente artículo académico.

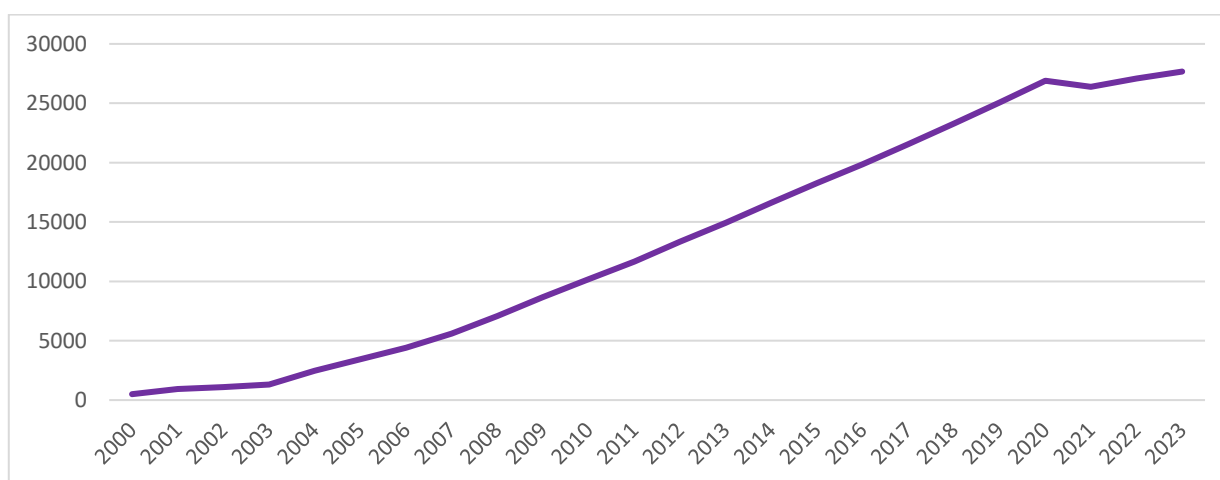
4. Corporación Grameen Loja

La Corporación “En las Huellas del Banco Grameen Loja” de Ecuador es un claro ejemplo de una réplica de la metodología del Banco Grameen del profesor Yunus que funciona exitosamente desde hace más de 20 años al sur de este país, específicamente en la provincia de Loja y en ciertos cantones de la provincia de Zamora Chinchipe.

La intervención de microfinanzas comenzó en el año 2000, cuando el país enfrentó una crisis social y económica después del colapso del sistema financiero que culminó con la dolarización de la economía ecuatoriana. Inspiradas por la experiencia del Banco Grameen en Bangladesh, un grupo de mujeres locales comenzó a otorgar préstamos de 25 a 40 dólares a lavanderas en la ciudad de Loja. Cuando el grupo de beneficiarias se expandió, la corporación recibió un fondo fiduciario de la Fundación Esquel para fortalecer la intervención. En este sentido, la Corporación “En las Huellas del Banco Grameen Loja” fue establecida como acuerdo Ministerial No. 0099685 del Ministerio de Producción, siendo una organización social sin fines de lucro, con personería jurídica de derecho privado, con patrimonio propio, administración autónoma y regida por sus propios estatutos (Reglamento Corporación Grameen).

Desde aquel entonces, el objetivo de Grameen Loja ha sido otorgar microcréditos a mujeres que presentan condiciones de extrema pobreza, buscando insertarlas dentro de un sistema financiero alternativo al cual, por su rol histórico de inequidad, no han tenido acceso a servicios crediticios. Con el pasar de los años y siguiendo todas las reglas establecidas por la metodología Grameen, la corporación ha crecido hasta ser lo que es el día de hoy. Según datos brindados por la corporación, actualmente Grameen Loja otorga microcréditos que van desde \$200 hasta \$5.000. En las provincias de Loja y Zamora Chinchipe, la corporación cuenta con más de 25.000 socias (ver *Figura 1*), de las cuales el 99% son mujeres.

Figura 1: Evolución del número de socios de la Corporación Grameen Loja



Fuente: Corporación Grameen Loja (2023)
Elaboración propia

El portafolio de crédito de la institución es de 8 millones de dólares. Un 60% de los créditos concedidos se destina para actividades agrícolas y pecuarias, la parte restante se destina al comercio informal, actividades artesanales, y de servicios. El proceso de desembolso sigue estrictamente los principios de Grameen: mujeres reunidas en grupos y centros, reuniones semanales y garantía solidaria entre los prestatarios. El monto de crédito otorgado a las socias del banco va creciendo gradualmente en función de su disciplina de pago, su puntualidad en las reuniones semanales, su participación en las diferentes capacitaciones.

5. Un acercamiento a la provincia de Loja, Ecuador

Loja es una de las 24 provincias de Ecuador, está ubicada en el sur de la cordillera de los Andes y es la provincia más al sur del país. Loja tiene 16 cantones y su capital es el cantón que lleva su mismo nombre. Esta provincia

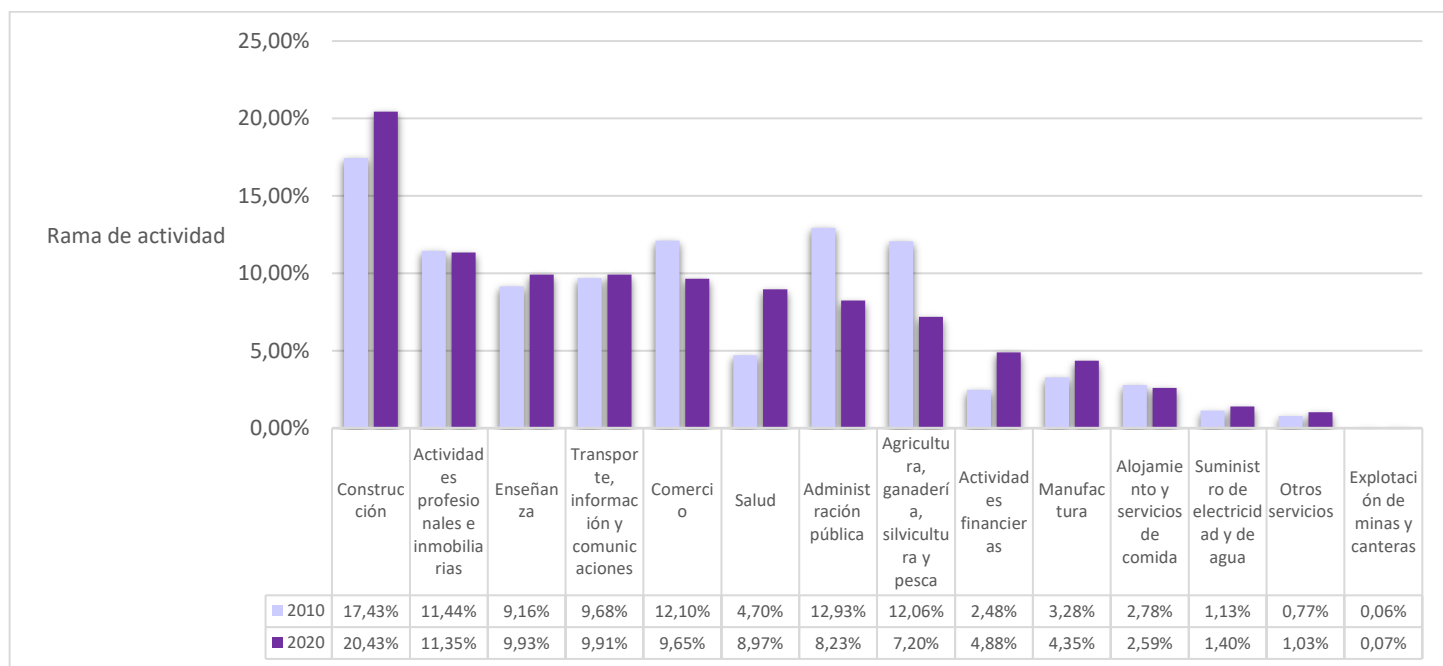
tiene una superficie de 11.065,42 km², lo que equivalente aproximadamente al 4% de la superficie del país; siendo esta la más extensa de la Sierra ecuatoriana (INEC, 2011).

Debido a su ubicación geográfica y lejanía de los principales centros económicos de Ecuador, Loja ha tenido desventajas en su camino hacia el desarrollo económico y social. Ospina et al. (2011) mencionan que Loja estuvo física y económicamente aislada de las diferentes dinámicas del país durante todo el período republicano debido a la escasa red vial que conectaba a Loja y a las tensiones militares desencadenadas en la frontera con Perú. Es así como, desde los inicios de la época republicana hasta tiempos recientes, el aislamiento y la condición fronteriza han configurado una base fundamental de la dinámica socioeconómica lojana.

A pesar del mejoramiento en las últimas décadas de las redes viales y de los medios de comunicación a nivel nacional, la lejanía de Loja respecto a los tradicionales polos económicos de Ecuador, sumada a su condición fronteriza, convierte a su geografía en un desafío complejo, especialmente para los cantones rurales. Este factor hace que exista una ausencia del estado, la poca presencia de ONG y debilidad de los gobiernos locales. Esto ha dificultado el acceso de la población rural a formas de financiamiento "formal" productivo.

En la *Figura 2* se puede ver que la principal actividad productiva de la provincia de Loja es la construcción, representando esta aproximadamente un 20% de la economía de la zona para el año 2020. Además, se observa que la producción de la provincia es diversificada, sectores como las actividades profesionales e inmobiliarias; la enseñanza; el transporte, información y comunicaciones; el comercio; la salud; y, la administración pública representa cada uno el 10% de la economía total. El hecho de que haya una diversificación de la economía de la provincia significa que existen más oportunidades de producción en diferentes sectores.

Figura 2: Valor Agregado Bruto de la provincia Loja por rama de actividad (2010-2020)



Fuente: Banco Central del Ecuador (2020)
Elaboración propia

El cantón Loja es el principal centro de producción de la provincia y contribuye con el 75% de la producción total. Las actividades de construcción y bienes raíces son las que más aportan a la economía de la provincia en su conjunto. Sin embargo, si excluimos al cantón Loja de este análisis, la agricultura se convierte en la actividad productiva más importante, representando aproximadamente el 33% de la producción total.

La agricultura en la provincia de Loja abarca una amplia variedad de cultivos, como maíz, café, fréjol seco, cereales, maíz choclo, caña de azúcar, fréjol tierno, maní, arroz, yuca, hortalizas, papa, cebolla, entre otros. Además, la región también se destaca por su actividad ganadera, principalmente en los cantones de Loja, Gonzanamá y Saraguro.

Este enfoque en la agricultura puede explicar las actividades que realizan las mujeres beneficiarias de microcréditos de la Corporación Grameen Loja. Estas mujeres podrían estar involucradas en proyectos agrícolas o agroindustriales, aprovechando las características de la zona.

6. Situación económica de la mujer lojana

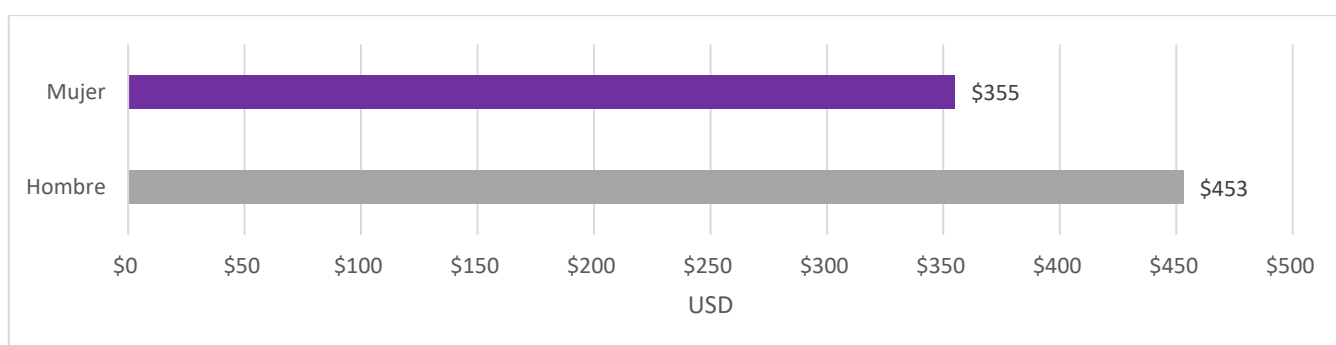
Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) basadas en el censo poblacional de 2010, la población total de la provincia de Loja para el año 2020 alcanzó los 521.154 habitantes, de los cuales el 50,72% correspondía al género femenino. Este dato es un indicativo de la importante presencia de las mujeres en la región.

Las tasas de participación laboral femenina han aumentado significativamente en Ecuador, y la provincia de Loja no es la excepción. Sin embargo, las mujeres aun enfrentan brechas salariales persistentes y una mayor vulnerabilidad al desempleo en comparación a los hombres. Además, el trabajo femenino se concentra desproporcionalmente en sectores laborales y de baja productividad (BID, 2021).

Según datos obtenidos de la ENEMDU anual del año 2022, del total de la Población Económicamente Activa (PEA) de Loja, el 52,5% fueron hombre y 47,5% mujeres. Esta brecha se invierte en la Población Económicamente Inactiva (PEI), que para el 2022, el 63,43% eran mujeres. Al analizar las características de la PEI, encontramos que el 44,27% de las mujeres no buscó trabajo porque no tenía tiempo. Esto se debe a que las mujeres enfrentan una carga de trabajo no remunerado (TNR) mayor que los hombres, lo que dificulta su capacidad para buscar empleo y participar plenamente en el mercado laboral. Según datos del INEC (2019), durante el período de 2007-2017, las mujeres realizaron 77 horas de TNR por cada 100 horas. En el caso de la provincia de Loja, para el año de análisis (2022), el 29,86% de las mujeres se dedicaron al trabajo no remunerado, mientras que en el caso de los hombres fue solamente 11,36%. Al analizar el empleo doméstico, la tasa para las mujeres fue de 4,64% y de los hombres de 0,09%.

El 96,54% de las mujeres de la provincia de Loja tuvieron empleo en 2022; sin embargo, es importante analizar el tipo empleo de esta población y las brechas en relación a los hombres. El 17,28% de las lojanas tenían un empleo adecuado, en comparación al 32,32% de hombres; esto quiere decir que, solamente el 17% de las mujeres tenía un trabajo por el cual recibían un salario igual o mayor al salario mínimo y que trabajaban igual o más de 40 horas semanales. Consecuentemente, el ingreso laboral de las mujeres de Loja es notablemente diferente al de los hombres, con un promedio de \$355 dólares para las mujeres en comparación con los \$452 dólares obtenidos por los hombres; esto quiere decir que las mujeres ganan, en promedio, el 78% del salario laboral de un hombre (ver *Figura 3*). Además, las mujeres trabajaron un promedio de 24 horas a la semana, mientras que los hombres trabajaron en promedio 34 horas. Estos datos reflejan una clara brecha de género en los ingresos y en los horarios laborales en la provincia.

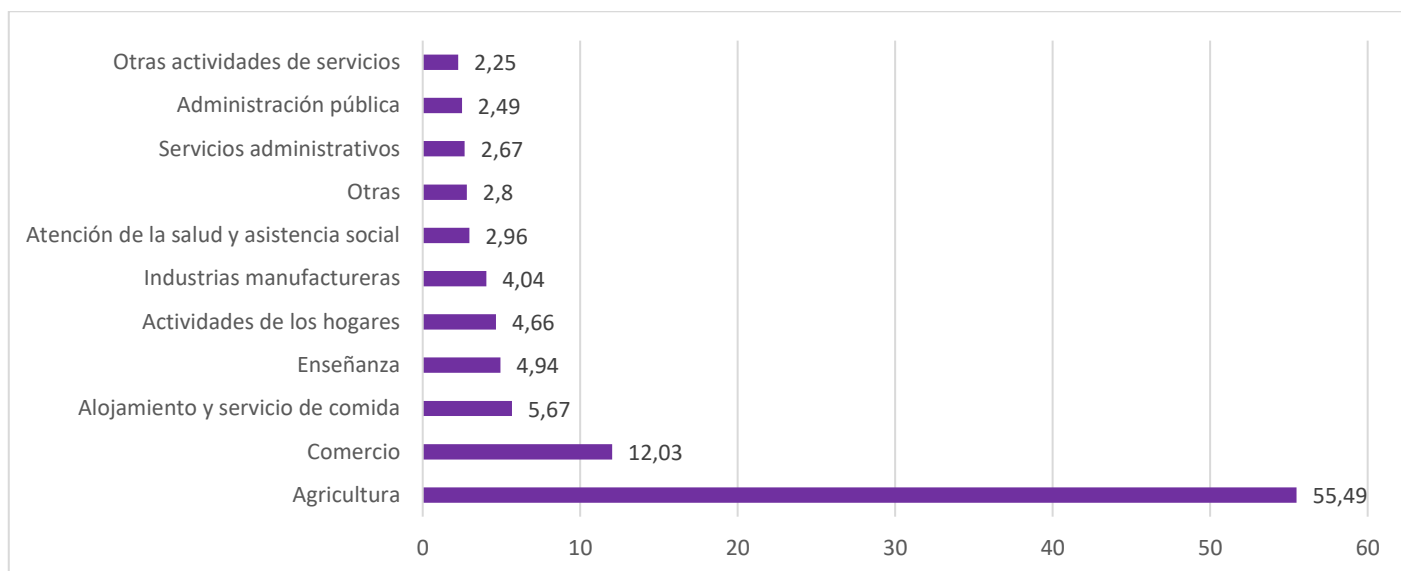
Figura 3: Ingreso promedio por género – Provincia de Loja (2022)



Fuente: ENEMDU anual (2022)
Elaboración propia

Las principales actividades en las que se ocupan las mujeres de Loja están relacionadas a roles tradicionales en sectores como agricultura, comercio servicios, alojamiento, servicios de comida y enseñanza (ver *Figura 4*).

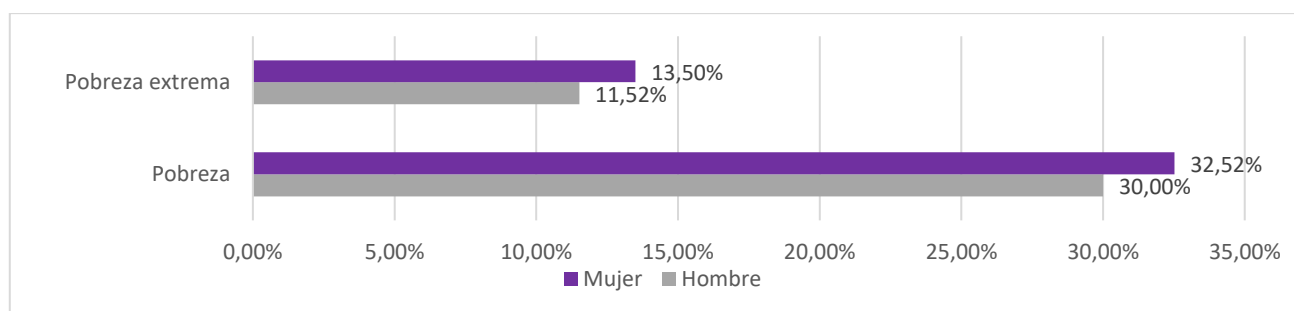
Figura 4: Ocupación por rama de actividad de las mujeres en Loja (2022)



Fuente: ENEMDU anual (2022)
Elaboración propia

Ecuador es un país de ingresos medios caracterizado por niveles persistentes de trabajo informal, particularmente entre las mujeres. El 66,02% de las mujeres de Loja tienen un empleo en el segmento informal. Las mujeres rurales tienen una mayor probabilidad de ubicarse en la informalidad; es así que, para el año 2022, el 86,10% de las mujeres de las zonas rurales formaron parte de este sector. Esto quiere decir, que estas mujeres están empleadas en trabajos precarios y sin protección social, lo que aumenta su vulnerabilidad económica y su capacidad para salir de la pobreza. Es así que, en el mismo año, el 32,52% de las mujeres de Loja vivían en situación de pobreza por ingresos, mientras que el porcentaje para hombres fue del 30%. Además, un 13,5% de las mujeres estaban en situación de pobreza extrema, en comparación con el 11,5% de los hombres (ver Figura 5).

Figura 5: Pobreza por ingresos por género- Provincia de Loja (2022)



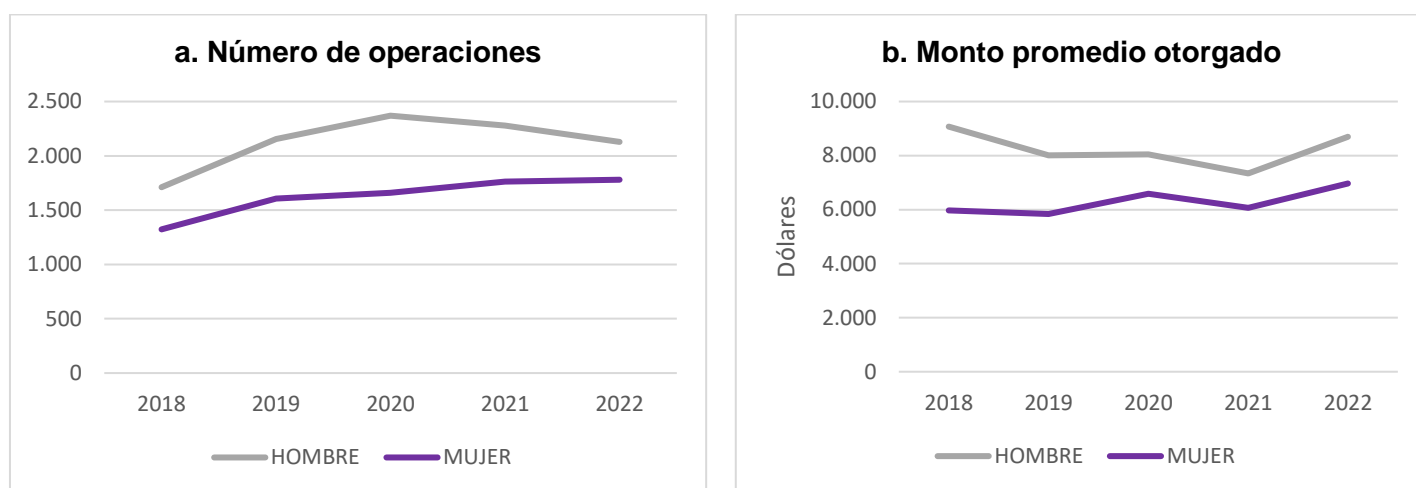
Fuente: ENEMDU anual (2022)
Elaboración propia

Como se puede observar, las mujeres se encuentran en una posición laboral menos favorable debido a su predominancia en el sector informal de la economía, al que acuden para poder equilibrar el trabajo productivo y reproductivo, o por estar afectadas por el aumento del trabajo no remunerado y la falta de empleo.

Las brechas de género también están presentes en la concesión de créditos en Ecuador, incluyendo en la provincia de Loja. A menudo las mujeres tienen acceso limitado a préstamos y otros servicios financieros, lo que les impide participar plenamente en la economía y aumentar sus ingresos (Pérez Caldentey & Titelman, 2018). En Ecuador, solo el 15% de las mujeres tuvo acceso a crédito en 2021, lo que muestra un aumento del 4% en comparación con el 11% registrado en 2017. Sin embargo, la tasa de participación de los hombres ha crecido considerablemente más rápido, aumentando en 9 puntos porcentuales durante el mismo periodo (Torres, 2022).

En la provincia de Loja, también se puede apreciar la existencia de una brecha de género en el acceso a créditos. Según los datos de la Superintendencia de Bancos y Seguros del año 2022, del total de 3907 operaciones realizadas por el sistema de banca privada y pública en la zona, tan solo el 46% de estas operaciones fueron destinadas a mujeres, lo que demuestra una clara tendencia hacia la preferencia de los hombres en cuanto al otorgamiento de créditos (54%) (ver *Figura 6.a*). Además, al estudiar el monto promedio de crédito extendido en esta provincia, se muestra que el valor de los préstamos es significativamente menor para las mujeres, con un promedio de \$6967 dólares, en comparación con el monto promedio de 8700 dólares concedido a los hombres (ver *Figura 6.b*). Es importante destacar que, aunque se ha reducido la brecha de género en cuanto al volumen de crédito transcurridos desde el 2018 al 2022, aún persiste la desigualdad para las mujeres en el marco del sistema financiero.

Figura 6: Volumen de crédito por género - Provincia de Loja (2022)

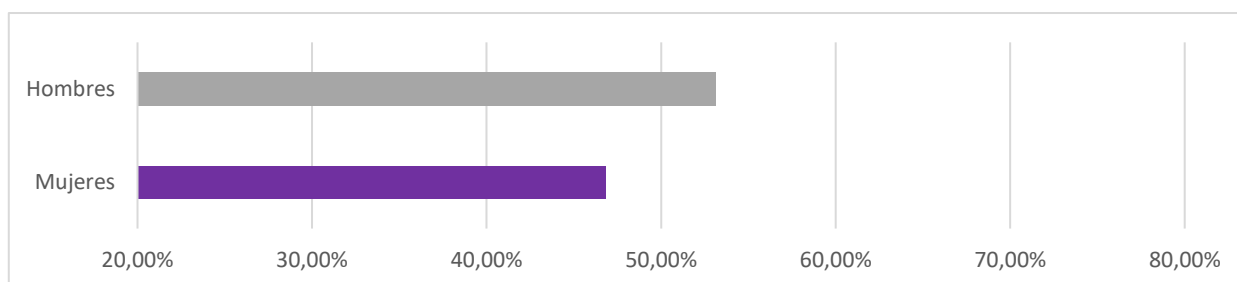


Fuente: Superintendencia de Bancos y Seguros (2022)
Elaboración propia

Según el Informe Sombra de la CEDAW (2020), las mujeres en Ecuador tienen dificultades para obtener créditos y microcréditos agropecuarios, incluso en las instituciones financieras públicas, ya que los requisitos son difíciles de cumplir. Especialmente en el caso de las mujeres rurales, quienes no tienen acceso suficiente a información, asesoramiento y recursos para tramitarlos, lo que desalienta su participación. La falta de acceso a préstamos tiene consecuencias adversas en la productividad y calidad de vida de las mujeres, incluyendo sus ingresos. (MacKernan, 2002).

Es así que, al analizar el número de microcréditos concedidos en la provincia de Loja, según datos del Banco Central del Ecuador (BCE), en el último trimestre de 2022, el 46,85% fue entregado a las mujeres (ver *Figura 7*). Hecho que resulta particular porque las mujeres presentan menores tasas de morosidad.

Figura 7. Microcréditos otorgados por género - Provincia de Loja (2022)



Fuente: Banco Central del Ecuador (2022)
Elaboración propia

Metodología

En este artículo se empleó una metodología mixta, que combina tanto el análisis cuantitativo como el cualitativo, con el objetivo de obtener una visión más completa y profunda sobre el impacto del microcrédito en el empoderamiento femenino. Se estudia específicamente el caso de la Corporación Grameen Loja de la provincia de Loja, Ecuador. El universo de este estudio son socias de esta institución pertenecientes a los cantones de Loja, Gonzanamá y Catamayo (ver Anexo 1); se escogió estos cantones porque es donde existe una mayor concentración de mujeres asociadas a esta corporación. Se obtuvo información primaria a través de la aplicación de encuestas a una muestra de la población, para lo cual se aplicó la fórmula para poblaciones finitas. Para poder estructurar el cuestionario, se realizó previamente una revisión bibliográfica exhaustiva para poder fundamentar teóricamente el término empoderamiento (revisar Anexo 2). Las preguntas del cuestionario fueron adaptadas del apéndice 1 de la "Guía Práctica para la Medición del Empoderamiento de Mujeres y Niñas en Evaluaciones de Impacto" de J-PAL. Para medir el empoderamiento femenino de las socias de esta institución se han seleccionado las siguientes dimensiones: 1) económica, 2) familiar-interpersonal, 3) psicológica, y 4) política.

A partir de esta encuesta se pudo obtener datos para aplicar técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales para examinar las variables de interés. De la misma forma, se realizaron entrevistas semiestructuradas a mujeres emprendedoras que han recibido microcréditos por parte de Grameen Loja, con el fin de comprender mejor sus percepciones y experiencias sobre los efectos del microcrédito.

Adicionalmente se realizó un análisis sobre la situación socioeconómica de la mujer en Ecuador y en la provincia de Loja, calculando indicadores de empleo y pobreza; para esto se utilizará la base de datos de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual de 2022 disponible en la página web del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). De la misma forma, se revisó datos sobre el sector financiero en Ecuador y en la provincia de Loja, específicamente sobre el acceso a créditos y microcréditos, haciendo un análisis por género. Para esto se utilizaron las bases de datos disponibles en las páginas web de la Superintendencia de Bancos y Seguros y del Banco Central del Ecuador.

Para poder realizar una caracterización de la Corporación Gramen Loja y entender su metodología y filosofía de trabajo, se aplicaron una entrevista semiestructurada a la directora de esta institución; a quien también se le solicitó documentos y bases de datos de la corporación. También se aplicó la técnica de observación no participativa durante las reuniones semanales a las que asisten las beneficiarias del microcrédito; así se pudo conocer de primera mano la condición *in situ* de la realidad de las beneficiarias de microcrédito.

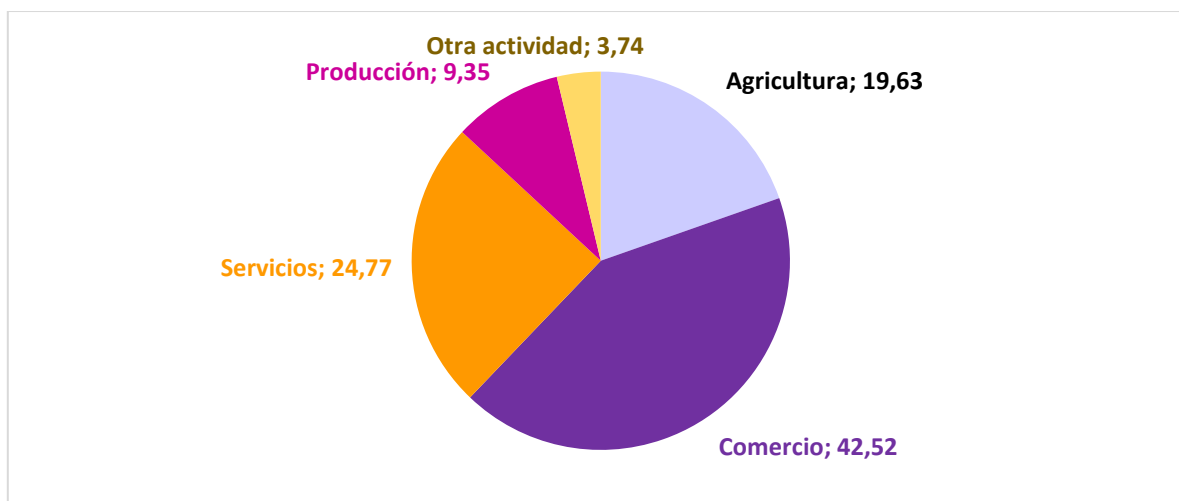
Resultados y discusión:

En este apartado se discuten los resultados obtenidos mediante la aplicación de una encuesta para evaluar el impacto del microcrédito en el empoderamiento femenino de las socias de Grameen Loja. La encuesta fue aplicada a una muestra representativa de mujeres que han recibido microcréditos por esta corporación.

a. Dimensión económica:

Los resultados obtenidos muestran que, en promedio, el monto de crédito otorgado a cada socia es de \$1.618,50, con un rango que va desde \$200 hasta \$5.000. Las socias de Grameen Loja se dedican principalmente a actividades como el comercio, los servicios y la agricultura, siendo esta última la actividad más destacada en zonas rurales (ver *Figura 8*). Estos resultados coinciden con los datos provinciales obtenidos de la ENEMDU, donde se observa que las mujeres de Loja se dedican mayormente a la agricultura, comercio y servicios como la preparación de alimentos.

Figura 8: Actividad económica que les genera mayor ingreso



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

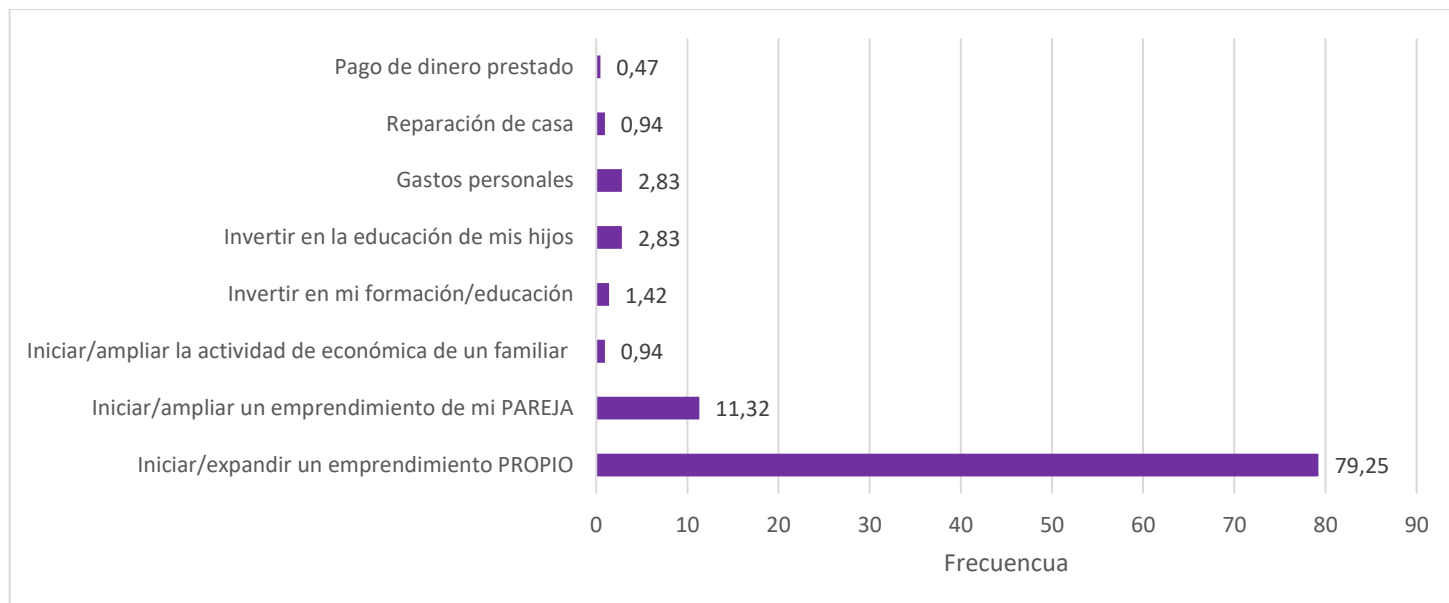
Es importante señalar que las actividades que realizan las mujeres en la corporación Grameen se han considerado tradicionales y relacionadas con los roles de género, tales como actividades de servicio de alimentación y comercio. Sin embargo, los resultados sugieren que el microcrédito puede tener un impacto positivo en el fomento de la actividad emprendedora y el empoderamiento económico de las mujeres, ya que les permite generar sus propios ingresos a partir de diferentes actividades productivas, tales como confección de ropa, venta de alimentos, producción agrícola, etc. Es destacable que aproximadamente el 80% de las socias en Grameen Loja utiliza el dinero del crédito para iniciar o expandir su propio emprendimiento, lo que contribuye significativamente a su empoderamiento económico (ver *Figura 9*). Tener su propio negocio les permite tomar decisiones respecto a su emprendimiento y obtener independencia financiera.

En concreto, durante las entrevistas realizadas con socias del Banco Grameen, una de ellas que tenía un taller artesanal de helados caseros expresó que "Grameen nos ayudó a crecer como emprendedoras. En mi caso, esta institución me ayudó a adquirir maquinaria y la materia prima necesaria para que mi negocio crezca". Otra socia menciona que antes de ingresar al Banco Grameen no se endeudaba, pero que gracias al crédito y capacitaciones que recibió pudo emprender y volverse autosuficiente. Estas entrevistas reflejan cómo el acceso a los recursos financieros puede contribuir significativamente al crecimiento y desarrollo de los negocios de las mujeres emprendedoras.

Por otro lado, se observa en la misma Figura, que un 11,32% de las socias utilizó su crédito para iniciar o ampliar un emprendimiento de su pareja; esto puede representar una limitación para el empoderamiento femenino, el cual debe ser analizado. Pues en ocasiones, se utiliza los programas de microcrédito destinados a mujeres para que ellas obtengan el financiamiento, pero este es utilizado y administrado por su pareja. Es así como Goetz y Gupta (1996) señalan que "en algunos casos, los programas de microcrédito destinados a mujeres pueden no tener el impacto deseado si los préstamos son utilizados y administrados por el esposo" (p. 16).

El porcentaje restante (9,43%) destinó su último crédito en la educación de sus hijos, gastos personales, en su propia educación, en la reparación de su casa. Si bien, este no es el objetivo del microcrédito, se puede ver que las mujeres suelen utilizar su dinero en aspectos que promueven el desarrollo, como señala Kabeer (2001), quien indica que "el microcrédito puede ser utilizado por las mujeres no solo como capital para actividades generadoras de ingresos, sino también como una herramienta para incrementar su poder de decisión y mejorar su bienestar y el de sus familias" (p. 9). Así, una de las mujeres entrevistadas señala que trabaja "por ellos (sus hijos) para que no les falte nada" y que las ganancias se destinan para "ir mejorando la vida de nosotros: arreglando la casa y comprando cualquier necesidad que se tenga".

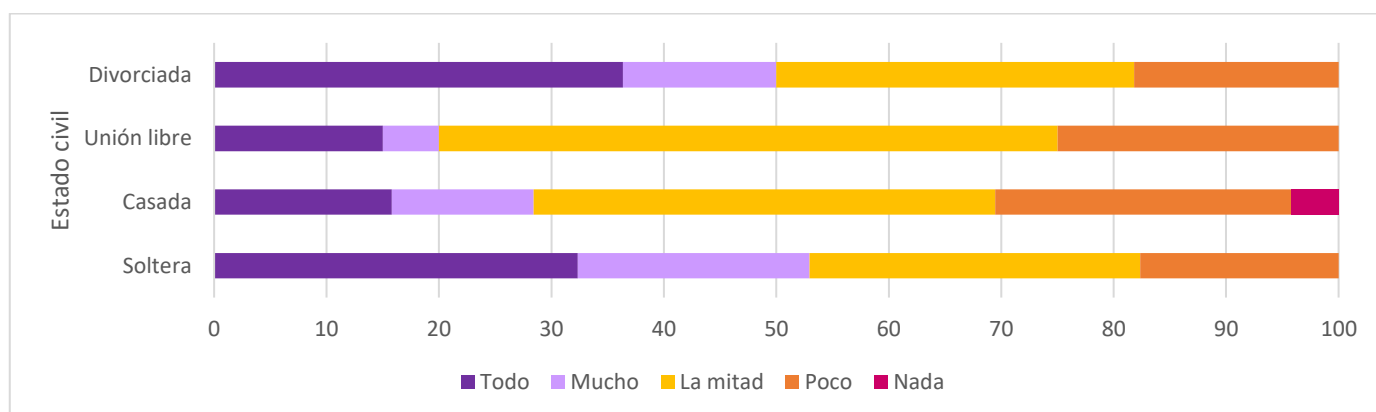
Figura 9: Destino del último crédito concedido



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

El empoderamiento económico se relaciona con la contribución relativa de las mujeres al apoyo familiar y su capacidad para controlar sus ingresos. En el caso de las socias de Grameen Loja, se puede ver que la mayoría aporta más de la mitad a los ingresos totales de sus hogares (ver *Figura 10*). El ingreso de la mayor parte de las mujeres solteras y divorciadas representa lo totalidad del ingreso del hogar. En el caso de las mujeres casadas y en unión libre, su ingreso es la mitad de los aportes familiares. Esto quiere decir que, las mujeres socias de Grameen Loja, en general, tienen una participación significativa en la economía de sus hogares, en algunos casos incluso aportando más de la mitad de los ingresos totales. Es posible que este mayor control sobre sus ingresos haya implicado un mayor nivel de empoderamiento en las mujeres.

Figura 10: Cuánto aportan las socias al ingreso del hogar



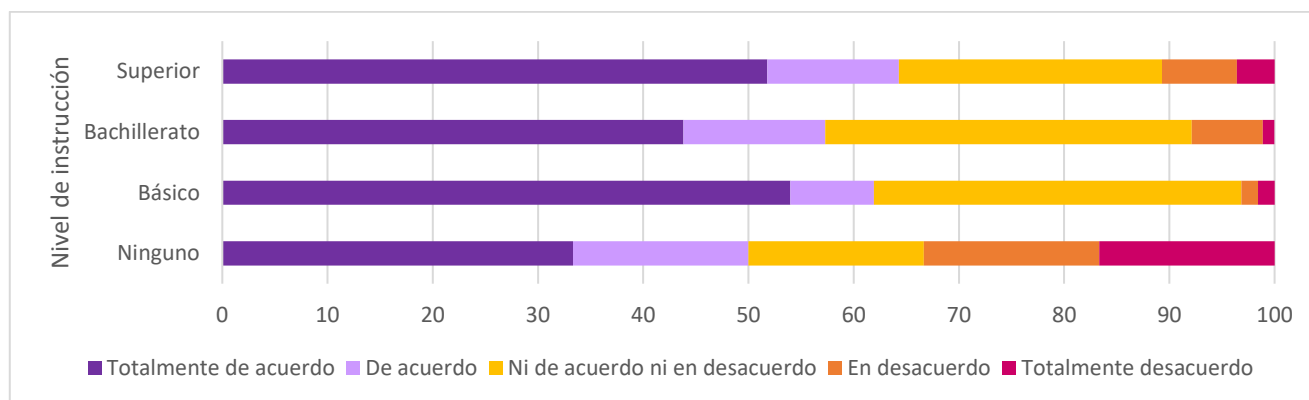
Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Las mujeres socias de Grameen Loja tienen un nivel significativo de control en la administración y manejo de los recursos económicos que generan. En particular, una de las socias destacó la capacidad de tomar decisiones independientes al comentar: "Es un dinero que me lo prestan a mí como mujer, yo no necesito la firma de mi esposo, por ejemplo, porque si voy a un banco y pido un crédito, tengo que esperar que mi esposo me quiera firmar. En cambio, acá es mi firma, es mi persona la que se garantiza y yo decido cómo utilizarlo".

Además, se observa en la *Figura 11* que este control es mayor en aquellas mujeres que tienen algún nivel de instrucción, lo que sugiere que la educación es un factor importante en el empoderamiento económico de las

mujeres. Esta conclusión es consistente con la literatura existente sobre el tema, y destaca la importancia de la educación, ya que se la puede considerar como una herramienta para mejorar la autonomía financiera y el control de recursos por parte de las mujeres.

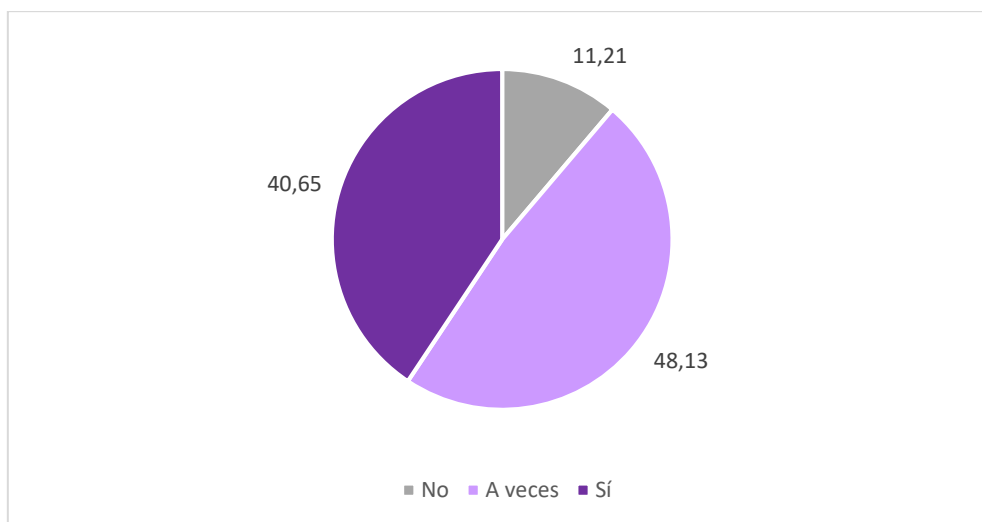
Figura 11: Yo manejo los recursos que genero



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

En la *Figura 12* se puede ver que solo el 11,21% de las socias de la organización no utiliza parte de sus ingresos en gastos personales, lo que significa que la mayoría invierte su dinero en su propio bienestar. Esta es una señal positiva de empoderamiento económico y personal, ya que demuestra que las socias están tomando decisiones informadas sobre sus finanzas y que además valoran su bienestar personal. Es posible que esta decisión sea el resultado de la confianza y los recursos que les ha brindado la organización.

Figura 12: Utiliza parte de sus ingresos en gastos personales



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

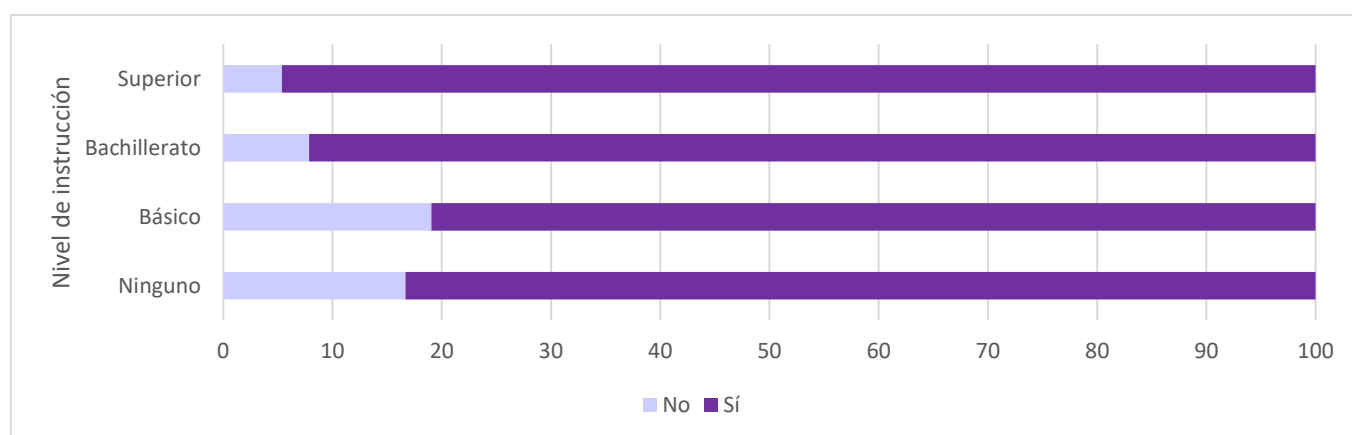
En promedio, las socias de la corporación Grameen tienen un ahorro de \$437. Es importante mencionar que, según las reglas de la corporación, las socias deben ahorrar de forma obligatoria semanalmente, con un monto que varía desde \$2 y se incrementa progresivamente de acuerdo al crédito otorgado. Generalmente, estos ahorros se utilizan en caso de emergencias o en el pago de cuotas, y pueden ser aprobados para su uso por las miembros del grupo. Esta práctica fomenta el hábito del ahorro en las socias, lo cual contribuye positivamente a su empoderamiento económico y a la adopción de hábitos financieros más saludables.

Una socia de Grameen, compartió su testimonio sobre su experiencia: "Estar en Grameen nos enseña a ser ordenadas con nuestro dinero. El día domingo cobro de los clientes, de eso aparto lo que corresponde al pago de las cuotas, pago a mis proveedores de leche y otros productos, y el resto lo ahorro para mí, tal vez para un

viaje en el futuro." Su testimonio destaca cómo la práctica del ahorro en la corporación se extiende más allá del marco institucional y se convierte en una estrategia para alcanzar la autonomía financiera y a largo plazo. También sugiere que la capacitación y educación financiera que se brindan en Grameen, permite a las socias desarrollar hábitos saludables en torno a la gestión del dinero. En este sentido, la práctica del ahorro comunitario ha demostrado ser una herramienta efectiva para la inclusión financiera y el empoderamiento económico de las mujeres.

Según los resultados obtenidos, se observa que un 89% de las socias de la corporación Grameen tienen un objetivo por el cual ahorran, lo que sugiere una alta motivación hacia el ahorro. Además, se encontró que este porcentaje es mayor en las mujeres que tienen un nivel de instrucción más alto (ver *Figura 13*).

Figura 13: Tiene un objetivo por el que ahorra



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Estos hallazgos ponen de manifiesto la efectividad del modelo de ahorro comunitario y el impacto positivo que tiene en la vida de las socias. La existencia de objetivos de ahorro claros puede ser una de las razones detrás del éxito del programa, ya que ayuda a las socias a enfocarse y perseguir objetivos a largo plazo hacia la autonomía financiera. Se evidenció que las mujeres beneficiarias se plantean objetivos a más largo plazo: "con los ahorros que tengamos puede que después ya no esté arrendando y pueda tener un propio terreno o mi propia ladrillera".

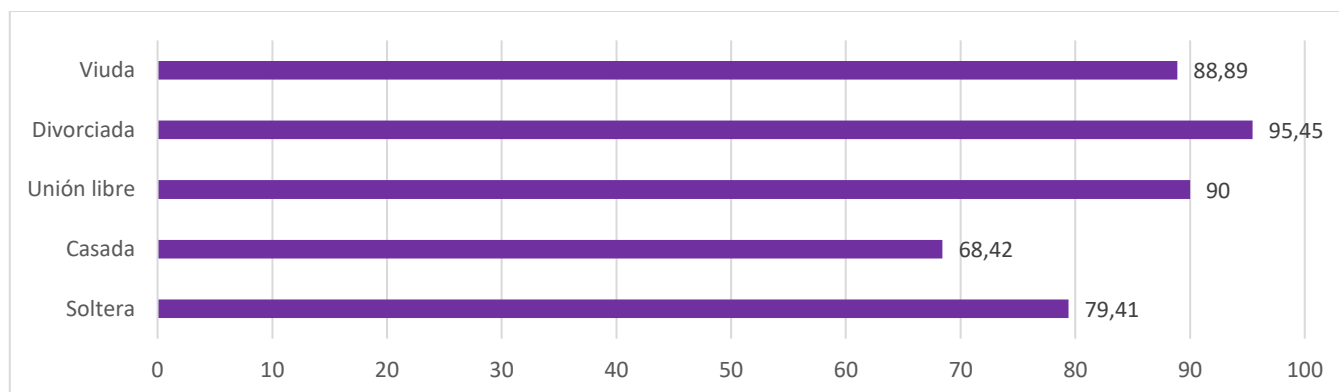
A través de las entrevistas realizadas, se pudo observar que la metodología del Banco Grameen, que incluye reuniones semanales y garantía solidaria, permite desarrollar cualidades de compañerismo y solidaridad en las socias. De hecho, una de las socias mencionó durante la entrevista que, si alguien necesita ayuda y no tiene los recursos, ellas se dan la mano y ofrecen ayuda, ya que se consideran humanitarias. Este testimonio demuestra cómo la metodología del Banco Grameen no solo tiene un impacto económico positivo, sino también un impacto social en las socias y en la creación de una comunidad solidaria. Aunque se encuentra presente una asociatividad entre las socias para el pago de sus créditos, cabe mencionar que todavía existe una oportunidad para que puedan desarrollar una asociatividad en términos productivos, lo cual podría brindarles aún más beneficios en sus emprendimientos.

b. Dimensión familiar-interpersonal

La autonomía y el poder de decisión son aspectos fundamentales para el empoderamiento femenino, no solo en el ámbito público sino también en el privado. Una dimensión importante de este poder de decisión es el grado de influencia que tienen las mujeres en las decisiones que se toman dentro del hogar.

El 77,57% de las socias se considera jefa de hogar, siendo el estado civil de casadas el que presenta el porcentaje más bajo (68,42%); sin embargo, este porcentaje sigue siendo relativamente alto (ver *Figura 14*). Esto indica que las mujeres tienen un papel importante en la toma de decisiones en el hogar y que es probable que influyan en el destino de los ingresos familiares.

Figura 14: Se considera jefa de su hogar

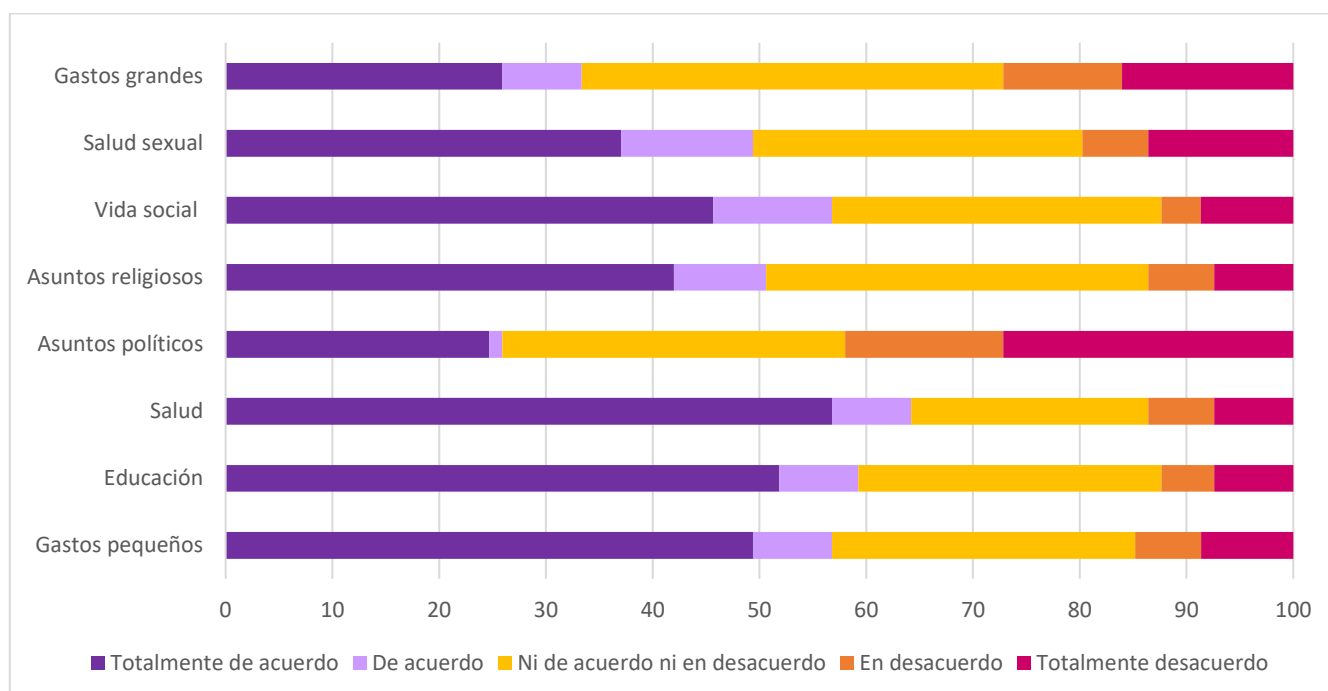


Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Adicionalmente, los datos obtenidos muestran que un alto porcentaje de mujeres, en concreto el 95,31% de las socias, son las encargadas de tomar decisiones en cuanto a su trabajo. Este hallazgo sugiere una importante participación de la mujer en el ámbito laboral y rompe con los estereotipos de género que históricamente limitaban su presencia en el mercado laboral. Además, una socia resaltó en un testimonio que "tenemos nuestro propio trabajo, nuestro propio dinero, somos mujeres independientes". Este comentario refuerza el mensaje del estudio, ya que demuestra que estas mujeres han alcanzado una mayor independencia económica, lo que supone les da mayor poder de toma de decisiones dentro de su hogar.

Para continuar con el análisis de esta dimensión del empoderamiento femenino, se les preguntó a las socias en la encuesta aplicada cuánto estaban de acuerdo con afirmaciones relacionadas con su capacidad para tomar decisiones en diferentes aspectos dentro de su hogar, como los gastos grandes y pequeños, la educación, la salud, la religión, la política, la vida social y la salud sexual (consulte el instrumento en *Anexo 2*). Además, se consideró específicamente a las mujeres casadas o en una relación de pareja y que tienen a su cuidado hijos/as, ya que esto permitió analizar las negociaciones en la toma de decisiones con sus parejas y también la distribución de tareas en el hogar. En la siguiente *Figura 15* se exponen los resultados obtenidos.

Figura 15: Toma de decisiones dentro del hogar



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Se puede observar que las mujeres tienen un papel fundamental en la toma de decisiones en su hogar, especialmente en temas relacionados con la educación, la salud y los gastos pequeños. Es importante destacar que un porcentaje significativo de mujeres está totalmente de acuerdo con tomar decisiones en estas áreas, lo que indica un aumento en la participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro del hogar y una valoración de su opinión en estos temas. Sin embargo, en asuntos políticos, las mujeres casadas o en unión libre no tienen la misma participación en la toma de decisiones, ya que solo el 27% está en completo acuerdo. Este dato sugiere una posible brecha en la participación política de las mujeres en la toma de decisiones a nivel local y nacional.

Asimismo, se destaca que la salud sexual es un tema en el que las mujeres tienen una menor incidencia a tomar una decisión. Sin embargo, cuando se analiza esta variable por grupo de edad; las mujeres de 20 a 40 años participan más en las decisiones sobre su salud sexual; mientras que en mujeres de edades más avanzadas se observa una menor participación. Esto puede deberse a una mayor educación y conciencia sobre la importancia de la salud sexual en jóvenes y una menor información en mujeres de mayor edad.

Al analizar la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre gastos grandes dentro del hogar, se observa que esta es menor en comparación con los gastos pequeños. Históricamente, se ha considerado culturalmente apropiado que las mujeres decidan en asuntos relacionados con la comida diaria de la familia y la compra de ropa, pero no en gastos mayores que implican una mayor inversión, como la compra de electrodomésticos o un vehículo. Sin embargo, esta percepción estereotipada ha cambiado, y es importante reconocer el papel de la mujer en la toma de decisiones en todas las áreas del hogar.

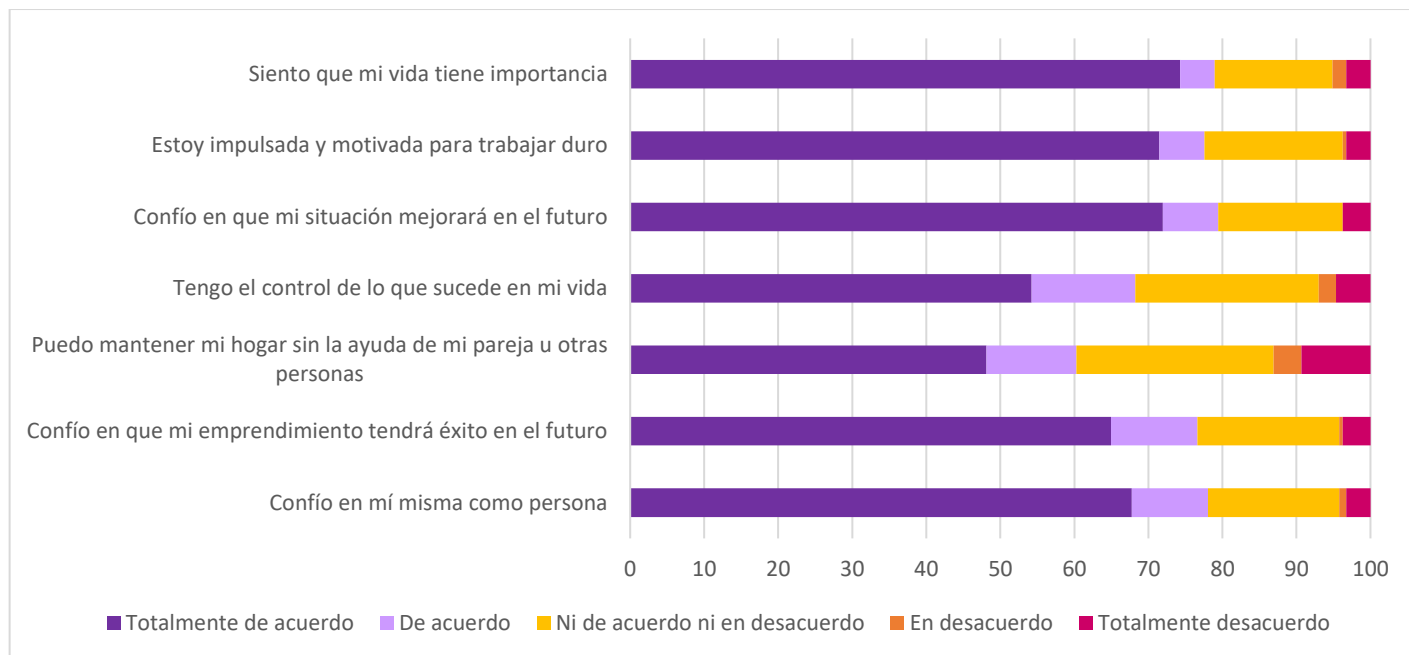
Con los resultados obtenidos en esta investigación se observa que, aunque las mujeres socias de los programas de microcrédito de la corporación Grameen Loja tienen mayor participación en la toma de decisiones en temas relacionados con la salud, educación, religión y compras pequeñas, aún persisten los roles de género tradicionales. Aunque estas mujeres son jefas de hogar y toman decisiones relacionadas con su trabajo, no sucede lo mismo en temas de política, salud sexual y la adquisición de bienes duraderos. Se puede decir entonces, que existen signos de empoderamiento femenino; pero que aún se mantienen roles de género estructurales dentro de los hogares de las mujeres beneficiadas de crédito. Estos resultados se relacionan con el estudio de Kabeer (2001), en que la autora encuentra que, aunque las mujeres tienen cierto grado de poder en la toma de decisiones, el género sigue siendo un factor que influye en su capacidad de tomar decisiones significativas. En particular se encuentra que en las decisiones de gastos relacionados con el hogar las mujeres tienen cierto grado de poder, pero en cuestiones económicas más amplias y políticas, su poder es limitado.

c. Dimensión psicológica

El autoestima y autoconfianza son factores críticos en el empoderamiento económico y social de las mujeres, y pueden tener un impacto significativo en su capacidad para desafiarse a sí mismas y a las normas de género tradicionales. La autoestima y la autoconfianza son fundamentales para el empoderamiento de la mujer y para que ésta pueda asumir un papel activo y productivo en su vida y en la sociedad en la que vive. Para muchas mujeres, la adquisición de habilidades y conocimientos es un primer paso para ganar confianza en sí mismas y para tener el coraje de desafiar las normas y las actitudes tradicionales que rigen su lugar en la sociedad (Kabeer, 2001).

En esta sección, se presentan los resultados específicos de la investigación, que se enfocan en los efectos del microcrédito en la autoestima y la autoconfianza de las socias de Grameen Loja. Para analizar esta dimensión, se consultó a las socias sobre su acuerdo con afirmaciones relacionadas con estos temas. Los datos se presentan a continuación (ver *Figura 16*).

Figura 16: Autoconfianza y autoestima



Fuente: Estudio de campo

Elaboración propia

En la figura anterior se observa que los niveles de autoestima y autoconfianza son altos en las beneficiarias del programa Grameen. Las socias creen que su vida tiene importancia y están impulsadas y motivadas a trabajar duro; por lo que, creen que su emprendimiento tendrá éxito en el futuro. Esto se ilustra en el testimonio de una socia que afirma: "Porque si yo trabajo bien, mi organización y el futuro está asegurado".

Estos resultados reflejan que el microcrédito puede ayudar a aumentar la autoestima de una mujer al permitirle emprender una actividad productiva y generar ingresos. Al tener su propio negocio, las mujeres pueden sentirse más independientes y seguras de sí mismas. Adicionalmente, el hecho de que se les otorgue un microcrédito puede ser visto como un reconocimiento de su capacidad para administrar y hacer crecer un negocio.

Además de aumentar la autoestima de las mujeres, el microcrédito también puede ayudar a empoderarlas al permitirles tener un mayor control sobre sus vidas y su futuro. Al tener su propio negocio, las mujeres pueden tomar decisiones importantes y sentirse más independientes. También pueden contribuir al bienestar de sus familias y comunidades al generar empleo y mejorar la economía local.

Sin embargo, en la figura se observa que en la afirmación "puedo mantener mi hogar sin la ayuda de mi pareja u otras personas" un menor porcentaje de socias están totalmente de acuerdo con esta. Esto puede sugerir que aún hay desafíos adicionales que deben ser abordados para ayudar a las mujeres a alcanzar la total independencia económica que les permita mantener su hogar sin ayuda externa.

El hecho de valorarse a ellas mismas como personas y como mujeres es un paso muy grande dentro del proceso del empoderamiento. Reconocer sus capacidades y habilidades, y tener confianza en su capacidad para tomar decisiones y desempeñarse bien en diferentes ámbitos de la vida, especialmente en el laboral, es clave para que las mujeres puedan alcanzar su pleno potencial.

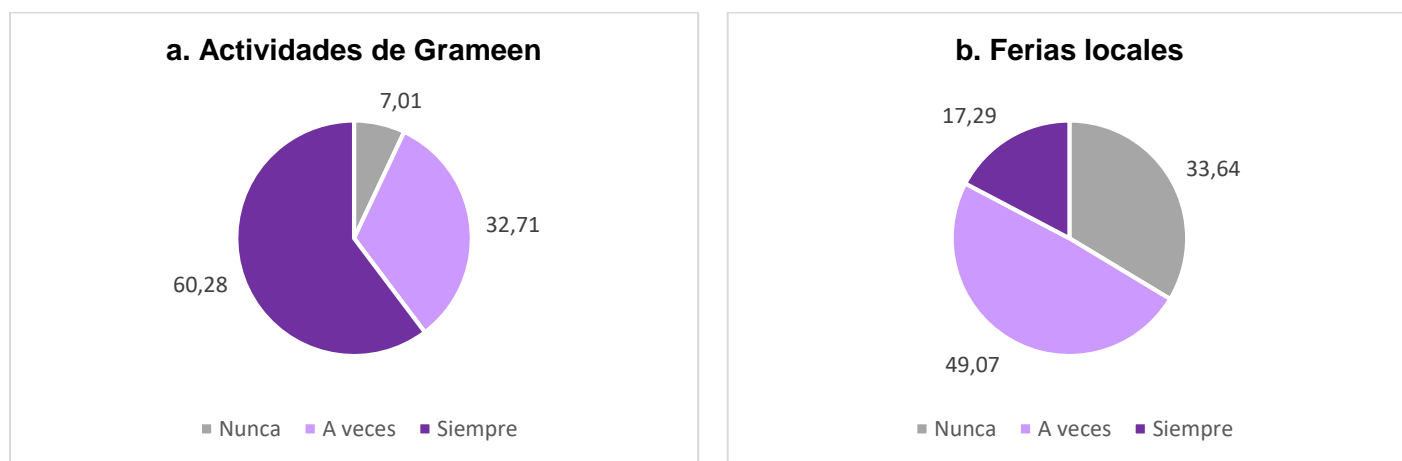
d. Dimensión política

Los cambios que se producen a nivel individual pueden reflejarse en un empoderamiento femenino externo que se traduzca en la participación en la toma de decisiones dentro de su comunidad y en una participación activa en la política. Por lo tanto, al hablar del empoderamiento político de las socias de Grameen, se puede argumentar que la participación en actividades de su barrio o comunidad, así como en ferias y eventos comerciales, puede ser una forma de ampliar su influencia y representación en la sociedad; y una oportunidad para desarrollar habilidades de liderazgo y comunicación, y mejorar su capacidad para establecer contactos y negociar en nombre de sus negocios.

En base a los resultados de las encuestas, se puede observar en la *Figura 17.a* que una gran cantidad de socias de Grameen Loja se involucra activamente en las actividades que se realizan dentro de sus centros. Estas actividades incluyen capacitaciones, celebraciones de fechas especiales como el Día de la Madre, San Valentín y Navidad, entre otras, rifas solidarias y capacitaciones. Este alto nivel de participación refleja un fuerte compromiso y motivación por parte de las socias, lo que sugiere un sentido de comunidad y pertenencia en la organización. Es importante destacar que las socias asisten a estos espacios voluntariamente y no por obligación, lo que sugiere que disfrutan y valoran su tiempo compartido con otras socias, quienes no solo se han convertido en sus amigas, sino también en sus aliadas en el camino hacia el empoderamiento y el éxito en sus negocios.

Por otro lado, se observa en la *Figura 17.b* que solo el 17% de las socias participa de forma constante en las ferias locales, mientras que el 50% lo hace ocasionalmente. A pesar de que esta participación no sea completamente alta, se puede evidenciar un cierto interés de las socias en querer ser parte de estas ferias. Entre las razones que motivan su interés se encuentra el deseo de mostrar los bienes y servicios que ofrecen en sus negocios y de apoyar a sus compañeras de Grameen. En el testimonio de una panadera de Gonzanamá, se menciona que ella y otras socias de Grameen participaron en una feria en Loja donde presentaron sus productos y servicios. Ella comenta: "Estuvimos todo el grupo de Grameen, de todos los cantones. Y yo hice bizcochuelos tortillas, otros llevan distintas cosas que se hacen. Muy bonito, buena experiencia"

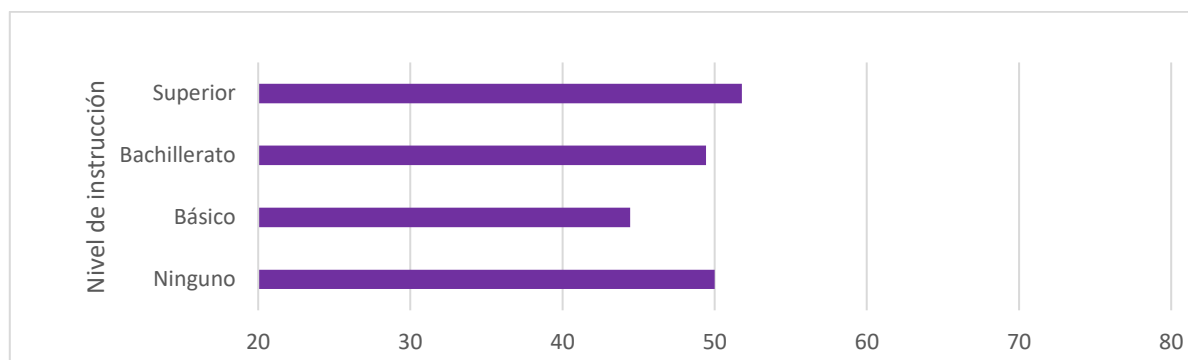
Figura 17: Frecuencia de asistencia actividades de GL y ferias locales



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

También es importante observar que, en promedio, el 50% de las socias manifiesta interés por la política de su comunidad, independientemente de su nivel educativo (ver *Figura 18*). Sin embargo, esta tendencia no permite obtener una conclusión precisa sobre el nivel de interés de las socias en la política local.

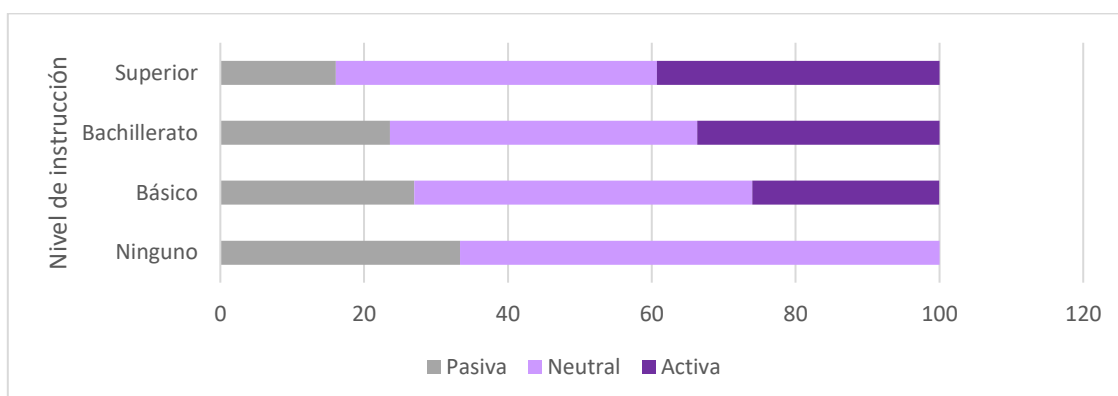
Figura 18: Interés en la política de la comunidad



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Si bien es cierto que un porcentaje significativo de las socias muestra interés en la actividad política de su comunidad, se puede observar en la figura adyacente que la mayoría de ellas tiene una participación neutral o pasiva. Además, se evidencia que a medida que el nivel educativo de las mujeres aumenta, su involucramiento en la política local se vuelve más activo (ver *Figura 19*). Estos hallazgos indican que el microcrédito por sí solo no otorga a las socias la capacidad de incidir de manera activa en las decisiones que se tomen en su comunidad.

Figura 19: Participación en la política de la comunidad



Fuente: Estudio de campo
Elaboración propia

Conclusiones

Las mujeres a menudo enfrentan condiciones precarias en el mercado laboral, y también pueden estar excluidas de los sistemas financieros tradicionales. Como resultado, tienen menos oportunidades para generar ingresos de manera autónoma, lo que puede impactar negativamente su autoestima, su poder de negociación en el hogar y en la comunidad. Por estas razones, es fundamental que se busquen herramientas que permitan cerrar las brechas de género que existen en las sociedades actuales a través del empoderamiento de la mujer.

Esta investigación permite entender al empoderamiento femenino como un proceso de cambio por el cual las mujeres ganan poder y capacidad para tomar el control sobre sus vidas. Implica un aumento del bienestar, acceso a recursos, confianza en sí mismas, respeto, participación en la toma de decisiones y un mayor control sobre los beneficios y su propia vida. Estos resultados deben contribuir en la búsqueda de una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. La revisión bibliográfica sugiere que el empoderamiento femenino debe incluir un cambio sistémico en todas las instituciones, especialmente en aquellas que mantienen estructuras patriarcales.

Los resultados del estudio en la corporación Grameen Loja muestran que los microcréditos tienen un impacto positivo en el empoderamiento económico individual de las mujeres, permitiéndoles generar sus propios ingresos y fortalecer su rol como emprendedoras, así como incrementar su capacidad de apoyar al sustento de sus familias. De la misma forma, la metodología Grameen les ha permitido desarrollar el hábito de ahorro y responsabilidad financiera, lo cual les permite seguir fortaleciendo *su camino hacia el empoderamiento*.

Asimismo, se evidencia que los efectos de los microcréditos no son únicamente económicos, sino que también provocan cambios sociales y psicológicos en las beneficiarias, tales como aumento de la autoestima y la confianza como persona y como mujer. Se puede ver la existencia de una transformación personal reflejada en la toma de conciencia que permite la autosuficiencia y la realización individual. *Estas mujeres están conscientes de que son agentes de cambio en sus propias vidas.*

A nivel interpersonal, se ha observado que las mujeres han logrado influir en la toma de decisiones dentro del hogar, como se puede evidenciar en las beneficiarias del programa Grameen, quienes han experimentado un aumento de poder y control sobre sus vidas en el ámbito familiar como ellas mismo lo manifiestan.

A pesar de que los programas de microcrédito minan las bases que aún persisten en los roles de género tanto en el espacio del hogar como en la comunidad, no se producen cambios sustanciales en las fuerzas sistémicas que marginan a las mujeres. Los roles de género tradicionales persisten; pues es importante reconocer que las

estructuras patriarcales son muy difíciles de cambiar en un corto plazo y que el microcrédito por sí solo no puede cambiar estas instituciones que están fuertemente establecidas en este tipo de sociedades.

De la misma forma, se puede decir que en las socias de Grameen se observa una transformación en su participación en la toma de decisiones dentro del hogar, mas no su posición en la comunidad. Aunque algunas de ellas sí muestran interés en la política local, su participación activa es solo una excepción, y en general no se percibe una influencia significativa de las beneficiarias de microcréditos en la toma de decisiones fuera de su hogar. Esto quiere decir que su transformación individual aún no se traslada a la acción pública.

A pesar de que existe una colaboración en el ámbito financiero, no se ha logrado una asociatividad efectiva en las actividades económicas, limitando así el crecimiento de los negocios. A nivel personal, el acceso al crédito tiene un impacto significativo en la percepción y tratamiento de las mujeres dentro de sus comunidades. No obstante, su empoderamiento se limita ya que no actúan de una forma conjunta o asociativa en los diferentes emprendimientos.

Con todo lo mencionado anteriormente, se evidencia que el microcrédito concedido por la corporación "En las Huellas del Banco Grameen Loja" ha permitido abrir camino inicial al empoderamiento femenino de sus socias, ya que se observa en ellas un desarrollo de capacidades de toma de decisiones en ciertos aspectos de sus vidas. Si bien es cierto que el microcrédito no puede lograr cambios estructurales en cuanto a los roles de género, el acceso a recursos financieros permite a las mujeres sentirse más seguras y tener un mayor control sobre sus vidas.

Es evidente que la corporación estudiada desempeña un papel vital en el acceso a recursos financieros para un número significativo de mujeres en el sur de Ecuador. Gracias a Grameen Loja, muchas mujeres en situación de vulnerabilidad han tenido la oportunidad de establecer emprendimientos que les han generado ingresos para sustentar sus vidas y las de sus familias. A lo largo de más de 20 años, esta institución ha tenido un impacto positivo en la vida de miles de mujeres; sin embargo, aún tiene un gran potencial por explotar y seguir aportando al empoderamiento de sus socias y al desarrollo de la provincia de Loja.

Recomendaciones

Para explotar el potencial de la Corporación Grameen en el empoderamiento femenino de sus socias se recomienda lo siguiente:

Es fundamental fomentar el asociativismo y la solidaridad entre las socias tanto en el ámbito financiero como en otros ámbitos. La emprendeduría colectiva puede ser altamente beneficiosa para las socias, ya que durante el proceso productivo la asociatividad puede conducir a una reducción de los costos de producción y a un aumento del poder de negociación. Las reuniones semanales que se realizan en Grameen podrían ser una herramienta valiosa para fomentar la asociatividad entre las socias y así motivar el desarrollo de un capital social. Esto podría potenciar aún más el empoderamiento individual y colectivo de las socias y, por ende, su incidencia política y una mayor igualdad de género.

La educación financiera es una herramienta efectiva para fomentar el empoderamiento económico y la independencia financiera de las mujeres. Por lo tanto, sería una excelente recomendación para la corporación Grameen Loja ofrecer talleres sobre educación financiera durante las reuniones semanales de los grupos de socias. De esta forma se les estaría brindando a las socias de la institución conocimientos prácticos y herramientas efectivas para manejar su dinero de manera efectiva y tomar decisiones financieras informadas.

En cuanto a la promoción del crecimiento personal de las socias del Banco Grameen Loja, se puede hacer la recomendación de realizar un seguimiento más particularizado de sus negocios. Esto permitiría que las socias reciban un apoyo más directo y personalizado en sus emprendimientos, y se les brindaría la oportunidad de trabajar en áreas específicas donde necesiten mejorar o expandirse. De esta manera, se fomentaría su desarrollo personal y profesional, y se les estaría brindando una herramienta efectiva para alcanzar una mayor autonomía económica y empoderamiento.

Una de las recomendaciones que se puede hacer para fortalecer el empoderamiento de las socias del Banco Grameen Loja es brindar programas de concienciación para que obtengan de manera confidencial métodos anticonceptivos modernos, y proporcionarles información sobre salud y derechos sexuales y reproductivos, eliminando actitudes y estereotipos de género discriminatorios. Esto les permitirá a las socias tomar decisiones informadas y responsables sobre su salud sexual y reproductiva, lo que contribuirá con la eliminación de barreras que les impiden tener un mayor control sobre su cuerpo y su vida. Esto contribuirá además a fomentar una cultura más igualitaria y libre de violencia de género en la comunidad.

Para fomentar el empoderamiento político de las socias del Banco Grameen Loja, una recomendación podría ser ofrecer talleres o charlas sobre liderazgo y participación cívica durante las reuniones semanales de los grupos de socias. De esta manera, se les estaría brindando a las mujeres las herramientas necesarias para tomar un papel más activo en la vida política de la comunidad local, participar en las decisiones importantes y hacer oír sus voces. Además, la institución podría alentar a sus socias a postularse para cargos políticos y facilitar su participación en estos procesos, ya sea a través de capacitaciones especializadas o mediante el establecimiento de alianzas estratégicas con organizaciones políticas locales.

Es crucial que la corporación Grameen Loja promueva la afiliación de sus socias al seguro voluntario, especialmente para aquellas que se encuentran en situación de informalidad. La afiliación al seguro puede brindar a las socias una mayor seguridad financiera ante situaciones imprevistas, reduciendo el riesgo de caer en endeudamiento y permitiéndoles continuar con sus actividades productivas.

Se recomienda a la Corporación realizar evaluaciones periódicas de la situación de las socias para evaluar el impacto del microcrédito en diferentes aspectos de sus vidas. Para esto, es necesario aplicar una encuesta a las mujeres antes de que formen parte de Grameen y reciban su crédito, y hacer lo mismo después de un lapso de tiempo considerable.

Por otro lado, para futuras investigaciones sobre la metodología Grameen, se recomienda lo siguiente:

Resultaría interesante analizar las diferentes dinámicas económicas en los cantones de Loja, así como las posibles diferencias en la implementación de la metodología Grameen en áreas urbanas y rurales. Asimismo, sería relevante encuestar y analizar las barreras psicológicas y culturales que podrían impedir que las mujeres aprovechen los beneficios del microcrédito. Para estos trabajos futuros se recomienda implementar otras técnicas de recolección de datos, como los focus group, pues estos pueden aportar en mayor profundidad al análisis. Finalmente, se podría evaluar el impacto de los programas de microcrédito en términos de la reducción de la pobreza.

Referencias

- Adams, R. (2008). *Empowerment, participation, and social work*. New York: Palgrave Macmillan.
- Akhter, J., & Cheng, K. (2020). Sustainable Empowerment Initiatives among Rural Women through Microcredit Borrowings in Bangladesh. *Sustainability*, 1-19.
- Al-shami, A., Samer, S., Razali, R. M., & Rashid, N. (2017). The Effect of Microcredit on Women Empowerment in Welfare and Decisions Making in Malaysia. *Social Indicators Research*, 1073-1090.
- Batliwala, S. (1993). *Empowerment of women in South Asia : concepts and practices*. Colombo, New Delhi: Asian-South Pacific Bureau of Adult Education ; FAO's Freedom from Hunger Campaign - Action for Development.
- Batliwala, S. (1997). *El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción*. En M. León, Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer Mundo S.A.

- Banco Interamericano de Desarrollo. (2021). La fuerza laboral femenina en América Latina y el Caribe. <https://www.iadb.org/es/temas/labormarkets/labor-market-gender-gap-latin-america-and-caribbean>
- Beilman, M. (2009). Microfinances in Rural Ecuador: A Case Study of la Cooperativa de Ahorro y Crédito Desarrollo de los Pueblos CODESARROLLO Ltda. *UW-L Journal of Undergraduate Research XII*.
- Catro, D. (2016). *Microcrédito como instrumento de empoderamiento de las mujeres que laboran en los mercados de la ciudad de Loja*.
- Comité de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW). (2020). *Informe Sombra al Comité CEDAW 2020*. Quito, Ecuador: Centro de Publicaciones PUCE.
- Cornwall, A. (2016). Women's Empowerment: What works? *Journal of International Development*, 342–359.
- Davico, G. (2004). Empoderamiento femenino a través de programas de microcrédito en Argentina. *IDICSO – Área de ONGs y Políticas Públicas*, 1-27.
- de Diego Rábago, P. (2018). GRAMEEN BANK: EL BANCO DE LOS POBRES. EL IMPACTO DE UNA HERRAMIENTA PARA ERRADICAR LA POBREZA Y DAR PODER A LA MUJER. *Nueva época*, 21, 15-54.
- De Diego Rábago, P. (2018). Grameen Bank: El Banco de los Pobres. El impacto de una herramienta para erradicar la pobreza y dar poder a la mujer. *Foro, Nueva Época*, 21, 15-54.
- Deere, C. D., & Doss, C. R. (2006). The gender asset gap: What do we know and why does it matter? *Feminist Economics*, 1-50.
- Duflo, E. (2012). Women Empowerment and Economic Development. *Journal of Economic Literature*, 1051–1079.
- Goetz, A. M., & Gupta, R. S. (1996). Who Takes the Credit? Gender, Power, and Control Over Loan Use in Rural Credit Programs in Bangladesh. *World Development*, 24, 45-63.
- Gutiérrez Pastor, S. (2012). Los microcréditos como herramienta de empoderamiento de la mujer. Una revisión de las propuestas analíticas. *Revista MBS*, 127-150.
- Hashemi, S. M., & Riley, A. P. (1996). Rural Credit Programs and Women's Empowerment in Bangladesh. *World Development*, Vol 24, 635-653.
- Kabeer, N. (2001). Conflicts Over Credit: Re-Evaluating the Empowerment Potential of Loans to Women in Rural Bangladesh. *World Development*, 29(1), 63-84.
- INEC (2020). Cuentas Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares 2016-2017.
- Koehler, G. (2016). Tapping the Sustainable Development Goals for progressive gender equity and equality policy? *Gender & Development*, 53-68.

- Kreisberg, S. (1992). *Transforming Power: Domination, Empowerment, and Education*. State University of New York Press.
- Malhotra, A., Schuler, S. R., & Boender, C. (2002). Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development.
- Marbán Flores, R. (2006). Origen, caracterización y evolución del sistema de microcréditos desarrollado por el Grameen Bank en Bangladesh. *Revista de Economía Mundial*, 107-126.
- Mayoux, L. (2001). Tackling the Down Side: Social Capital, Women's Empowerment and Micro-Finance in Cameroon. *Development and Change*, 32, 435-464.
- Nahar, S., & Mengo, C. W. (2021). Measuring women's empowerment in developing countries: A systematic review. *International Development*, 322-333.
- Page, N., & Czuba, C. E. (1999). Empowerment: What Is It? *Journal of Extension*, 37.
- Pérez Caldentey, E., & Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Santiago: Libros de la CEPAL.
- Rodríguez-Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? *Revista Cepal* 106, 23-36.
- Rowlands, J. (1997). *Questioning Empowerment. Working with Women in Honduras*. Oxford: Oxfam.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- Torres, W. (2022). *Global Findex 2021: los resultados del trabajo de Ecuador por la inclusión financiera*. Obtenido de: <https://asobanca.org.ec/educacion-financiera/global-findex-ecuador-inclusion-financiera-asobanca/>
- Yunus, M. (1995). *El Banco Grameen: experiencias y reflexiones*. Dhaka, Bangladesh: Grameen Trust.
- Yunus, M. (1999). *Banker to the Poor*. Nueva York: PublicAffairs.

Anexos

Anexo 1: Fotografías de las reuniones de las socias en Grameen Loja



Centros Grameen en el cantón Catamayo



Centros Grameen en el cantón Loja



Centros Grameen en el cantón Gonzanamá

Encuesta sobre empoderamiento femenino

El objetivo de la presente encuesta es determinar los efectos del microcrédito en el empoderamiento de las mujeres socias de la Corporación Grameen en la provincia de Loja.

Por favor sírvase contestar a cada una de las siguientes interrogantes, se guardará total confidencialidad, el trabajo tiene carácter netamente académico.

1. Cantón de residencia

2. Área de residencia

Urbana Rural

3. Edad

4. Estado civil

Soltera
 Casada
 Unión libre
 Divorciada
 Viuda

5. Nivel de educación

Ninguno
 Básico
 Bachillerato
 Superior

6. ¿Con quién vive actualmente? (puede seleccionar más de una opción)

Sola
 Pareja
 Hijos
 Padres
 Parientes
 Otros

7. ¿Tiene a su cuidado...

a. Niños/as menores de edad? Sí | No
b. Adultos mayores (+65 años)? Sí | No
c. Personas con discapacidad? Sí | No

8. ¿Usted se considera jefa del hogar?

Sí No

9. ¿Tiene usted un negocio o emprendimiento propio?

Sí No

10. ¿Cuál es la **actividad económica** que a usted le genera mayor ingreso?

Agricultura (ej: pesca, producción de frutas o vegetales)
 Comercio (ej: tienda de vegetales, abastos, ropa)
 Servicios (ej: preparación y venta de comida, maquillaje, costura)
 Producción (ej: procesamiento de alimentos, artesanías, confección de prendas de vestir y accesorios)
 Otra _____

11. ¿Cuánto tiempo ha sido miembro (socia) de la Corporación Grameen Loja?

Me uní en los últimos 12 meses
 Me uní hace 2-5 años
 Me uní hace más de 5 años

12. Nombre del centro al que pertenece

13. ¿Cuál es el monto de su último crédito solicitado?

\$ _____

14. ¿Ha tenido retrasos en el pago de sus cuotas?

Sí No

15. ¿En qué utilizó el dinero otorgado en su último crédito?

Iniciar/expandir un emprendimiento PROPIO
 Iniciar/ampliar un emprendimiento de mi esposo
 Iniciar/ampliar la actividad de económica de un pariente (esposo/padres/hermanos/hijos)
 Invertir en mi formación/educación
 Invertir en la educación de mis hijos
 Gastos personales
 Ahorro
 Reparación de casa
 Comprar comida para la familia
 Uso de emergencia
 Pago de dinero prestado
 Otros _____

16. ¿Ha asistido a las capacitaciones que brinda GRAMEEN?

Sí No

Tema tratado _____

17. ¿Qué tan útiles le resultan las capacitaciones de GRAMEEN?

1 2 3 4 5

Nada útil

Muy útil

18. ¿Cuál es el monto de ahorros que posee en GRAMEEN?

\$ _____

A continuación, se le harán preguntas sobre su **poder de toma de decisiones** dentro del hogar. Por favor responda de la manera más honesta posible.

19. ¿Toma usted las decisiones sobre su trabajo?

Sí No

20. Yo tomo las decisiones sobre gastos **pequeños** dentro de mi hogar (ej: compra de comida, ropa, etc). ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

21. Yo tomo las decisiones sobre **educación** en mi hogar ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

22. Yo tomo las decisiones sobre **salud** en mi hogar ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

23. Yo tomo las decisiones sobre **asuntos políticos** en mi hogar (votaciones, afiliación a un partido, etc.) ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

24. Yo tomo las decisiones sobre **asuntos religiosos** (ej: a qué iglesia ir). ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

25. Yo tengo autonomía sobre mi **vida social** ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

26. Yo tengo autonomía sobre mi **salud sexual** (uso de preservativos u otros anticonceptivos por decisión propia) ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

27. Yo tomo las decisiones sobre **gastos grandes** dentro de mi hogar (ej: compra de TV, carro, etc) ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

A continuación, se le harán preguntas sobre su **autonomía económica**. Por favor responda de la manera más honesta posible.

28. ¿Realiza usted alguna actividad económica que le genere ingresos?

Sí No

29. ¿Cuánto aporta usted a los ingresos del hogar?

1 2 3 4 5

Nada Poco La mitad Mucho Todo

30. Yo manejo los recursos económicos que genero ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

31. Los ahorros que tengo gracias a Grameen los considero sólo míos ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

32. ¿Utiliza parte de sus ingresos para sus necesidades personales?

Sí A veces No

33. ¿Tiene usted un objetivo específico por lo que ahorra actualmente?

Sí No

Ahora, se le harán preguntas sobre su **autoestima y autoconfianza**. Por favor responda de la manera más honesta posible.

34. Confío en mí misma como persona. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

35. Confío en que mi emprendimiento tendrá éxito en el futuro. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

36. Puede usted mantener su hogar sin la ayuda de mi pareja u otras personas. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

37. Tengo el control de lo que sucede en mi vida. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

38. Tengo confianza en que mi situación mejorará en el futuro. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

39. Estoy impulsada y motivada para trabajar duro. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

40. Siento que mi vida tiene importancia. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo De acuerdo Totalmente de acuerdo

A continuación, se le harán preguntas sobre su **involucramiento en la comunidad**. Por favor responda de la manera más honesta posible.

41. ¿Con qué frecuencia se involucra usted en **actividades** que se realizan en el centro Grameen al cual pertenece?

Nunca A veces Siempre

42. ¿Con qué frecuencia participa usted en **ferias locales**?

Nunca A veces Siempre

43. Influyo en la toma de decisiones dentro de mi comunidad. ¿Qué tan de acuerdo está con la afirmación?

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

44. ¿Cómo describe su participación en las actividades de su comunidad?

Pasiva Neutral Activa

45. ¿Está usted interesada en la política de su comunidad?

Sí No

46. Cuando usted escucha la palabra "**Empoderamiento**", ¿cuál es la primera palabra que se le viene a la mente?